

boletín **PCU** exterior

PARTIDO COMUNISTA
DE URUGUAY

**UNIDAD Y CONCERTACION
DE FUERZAS POLITICAS
Y SOCIALES PARA SALVAR
EL PAIS**

POR LA DERROTA DEFINITIVA DE LA DICTADURA Y EL
ALUMBRAMIENTO DE UNA DEMOCRACIA AVANZADA

- RESOLUCION GENERAL DEL CC DEL PCU
- DECLARACION POLITICA DEL CC DEL PCU
- DECLARACION POR LA PAZ Y EN SOLIDARIDAD CON
NICARAGUA Y LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA Y
EL CARIBE
- "HABLANDO CON FRANQUEZA"
- EL X CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA PORTUGUES
- LOS NIÑOS ACUSAN AL IMPERIALISMO

1-2 1984

POR LA DERROTA DEFINITIVA DE LA DICTADURA Y EL ALUMBRAMIENTO DE UNA DEMOCRACIA AVANZADA

Resolución general del CC del Partido Comunista del Uruguay

El Comité Central del Partido Comunista del Uruguay, reunido en el mes de enero de 1984, designó como presidente de honor de sus sesiones al camarada Jaime Pérez, figura heroica de la resistencia uruguaya, miembro de la dirección del Partido, diputado del Frente Amplio, encarcelado desde hace más de 9 años; y aprobó por unanimidad un informe de su Primer Secretario, camarada Rodney Arismendi.

Las deliberaciones del CC se desarrollaron en momentos en que la lucha de la clase obrera y el pueblo uruguayo ha alcanzado nuevos y más elevados niveles en el camino de infligir una derrota definitiva a la dictadura.

A lo largo de la década transcurrida desde el golpe de estado, el CC ha definido una clara posición en cada una de las instancias trascendentales de la lucha, en que se oponían dos tendencias: la de quienes preveían un lapso prolongado e inevitable de reinado del fascismo; y la de quienes, entre ellos los comunistas y otros sectores, con plena conciencia de la voluntad democrática del pueblo, se alistaron en las filas de la resistencia convencidos de la precariedad del régimen, contribuyeron al desarrollo de un movimiento sindical clandestino con la ONT, de los estudiantes con la FEUU, de la izquierda con el Frente Amplio, e impulsaron la convergencia de todas las corrientes opositoras, de todos los sectores que de manera decidida combatieron desde la primera hora a la tiranía.

La continuidad de la lucha del Partido y de la Juventud Comunista aún bajo los golpes del fascismo era una objetivo cardinal a lo extenso de esta década.

En forma abocetada, los momentos culminantes del período transcurrido merecen la caracterización siguiente. En 1978/79, la resistencia del movimiento obrero y popular, pese a la represión sañuda, generó la ruptura del inmovilismo político. El plebiscito de 1980 se constituyó en un jalón fundamental al derrotar el plan de institucionalización del fascismo. En 1981/82 se desplegó un vasto movimiento opositor de múltiples capas de la sociedad y de todos los partidos políticos, se ensancho la brecha abierta por el plebiscito. Las elecciones internas constituyeron una nueva derrota de la tiranía, lo que permitió alcanzar espacios legales para determinadas corrientes políticas y sociales, a todo lo cual contribuyó poderosamente una solidaridad internacional suscitada por un exilio de cara al país. Había nacido una nueva situación política. Se habían creado -como lo preveía el anterior CC- las premisas objetivas y subjetivas para la derrota de la dictadura. La extensión y combatividad del movimiento sindical, estudiantil, de los sectores de izquierda con el FA pusieron de relieve la debilidad del régimen y la aparición de fisuras en el gobierno y las Fuerzas Armadas. Todo ello mostró que se habían creado las condiciones para alumbrar una democracia avanzada con la derrota del fascismo, erradicando todas sus secuelas y evitando la imposición de una democracia restringida, que signi-

ficaba mantener clavada la espina envenenada del fascismo en la nueva situación política.

La magnífica demostración de la clase obrera el 19 de Mayo de 1983 organizada por el PIT con el decidido respaldo de todo el pueblo, de los partidos y del estudiantado por iniciativa de ASCEEP-FEUU significó la irrupción de las masas en el escenario político, y barrió toda tendencia a la expectativa o a la capitulación. Se reveló la gravitación nacional de la clase obrera organizada, una clase obrera erguida y reivindicando la tradición clasista del movimiento sindical encarnado en la CNT.

Los partidos políticos rechazaron el proyecto de una democracia restringida con tutela militar y de institucionalización de las estructuras fascistas, contenido en el ultimatum de la COMASPO en el Parque Hotel. Avanzó en esas circunstancias la concertación de todos los partidos políticos para enfrentar la dictadura, de todos aquellos que desde la primera hora enfrentaron al régimen con decisión y combatividad. Culminaba así una década de combate obrero y popular y se fijaban los rasgos de un gran movimiento nacional opositor, cuya máxima expresión la constituyó la histórica jornada del 27 de noviembre de 1983. La reunión de personalidades de todos los partidos sin ninguna excepción bajo el lema, Democracia sin exclusiones, expresaba la voluntad unificada del pueblo por la reconquista inmediata de la democracia. El período intermedio estuvo cubierto por movilizaciones, paros obreros y estudiantiles, "caceroleadas", manifestaciones callejeras, que prosiguieron luego del 27 de noviembre con ocupaciones de fábricas, paros de los trabajadores de diversos gremios, jornadas masivas en los días festivos de fin de año y el amplísimo paro nacional del 18 de enero de la clase obrera, los estudiantes y vastos sectores sociales que protestan contra la política del régimen, y que como se discute en el interior del país se realizó en marcha hacia un Paro Cívico Nacional, con participación de los trabajadores, las capas medias de la ciudad y el campo, la industria, el agro y el comercio, es decir, el país entero. Contra el intento dictatorial de imponer una democracia restringida, el pueblo lucha por una democracia avanzada, sellada por la elevación de la conciencia colectiva y la participación activa de las masas en los destinos nacionales, la vigencia plena de todas las libertades para todos los partidos, organizaciones y ciudadanos, una amnistía general e irrestricta, la liquidación de todas las imposiciones del fascismo tales como la ley sindical, el estatuto de los partidos, la división de los ciudadanos en categorías A, B y C; el pueblo reclama la reposición de todos los despedidos, la devolución de los bienes incautados a los sindicatos, partidos, órganos de prensa, organizaciones culturales y ciudadanos, la moratoria para el agro, medidas de reforma agraria, la postergación del pago de la deuda externa, la búsqueda de nuevos mercados, una política económica opuesta a los dictados del FMI y de la alta banca extranjera. Una democracia avanzada implica la gravitación de la acción de las masas, y de sus fuerzas más avanzadas, como el Frente Amplio y el Partido Comunista. Uruguay requiere una democracia avanzada para reconstruir la patria, reconstruir su sector estatal y nacionalizado, satisfacer las reivindicaciones económicas y sociales de la clase obrera y el pueblo, de las clases pasivas (aumento de sueldos, salarios y pasividades, creación de fuentes de trabajo), dar solución a los graves problemas que agobian a los productores rurales, a las capas medias, a la industria y el comercio, restablecer plenamente los derechos de organización y huelga de los trabajadores, incluidos los del Estado, ase-

gurar la autonomía de la Universidad, una educación democrática, dar plena libertad al florecimiento de las artes y las letras, de la cultura nacional, la protección de la familia, de los derechos de la mujer y del niño, y la restitución plena de la seguridad social. Una democracia avanzada debe terminar con el entreguismo, aplicar una política exterior de paz, independiente, de rechazo al intervencionismo imperialista de EEUU, de defensa de la soberanía y del patrimonio nacional.

El conjunto de estas aspiraciones puede constituirse en la base de un gran acuerdo nacional, apoyado en la acción de las masas, por soluciones económicas y sociales y por una democracia avanzada.

La restauración y avance de la democracia presupone la acentuación de los profundos cambios producidos en la correlación de fuerzas, con una gravitación definida de los sectores más avanzados, de la izquierda, con la elevación del papel del movimiento sindical, de los estudiantes, de las capas medias, de las masas del campo, y como cuestión capital la existencia de una gran Partido Comunista obrero de masas que por su tamaño y organización, por sus medios de expresión y de contacto con el pueblo, se constituya en mayor grado en una fuerza real en la vida nacional.

Estas tareas están hoy en carne viva. Se acortan los plazos para derribar a la dictadura. Pero ésta no está aún derrotada; ni caerá sola. Busca dividir, ganar tiempo a fin de prorrogarse en base al continuismo de Alvarez, crear el partido del proceso; despliega acciones represivas contra nuestro Partido y otras corrientes políticas y sociales, contra la prensa, e instrumenta un gran plan de provocación política contra todo el país, mientras las masas reclaman democracia ahora, lo que supone ante todo la amnistía, libertad de los presos políticos y sindicales, el retorno de los exiliados. La derrota de la dictadura es el eje de la estrategia general del movimiento democrático. La dictadura es el enemigo principal contra el cual es menester unir todas las fuerzas, a todos los que están dispuestos a aliarse para terminar con el régimen actual. 1984 debe ser el año de su derrota. En este sentido, el proceso de concertación y la existencia de coordinadoras de los directorios nacionales de todos los partidos y fuerzas sociales constituye un triunfo del esfuerzo por la unidad antidictatorial. El F.A impulsa un nivel de concertación más profundo que abarque el conjunto de la batalla por la derrota de la dictadura. Los sectores más consecuentemente democráticos de las fuerzas políticas antidictatoriales podrán aportar a este esfuerzo común una señalada contribución.

La dictadura debe ser derrotada y destruida por la acción combativa del pueblo, en un proceso de coincidencia de las direcciones y de las masas, que incluye simultáneamente la legalización de la CNT, la FEUU, y de todos los partidos políticos sin exclusiones. El proceso de concertación de las fuerzas políticas y sociales -que fuera previsto por quienes bregaron por hacer realidad la convergencia- es una etapa superior de la lucha de unidad y coincidencia democrática desarrollada a lo largo de años, que forjó el sentimiento de confraternidad en la lucha democrática que hoy florece en el país. Y todos son conscientes del aporte que el Partido Comunista ha hecho y continúa haciendo a la forja de la unión de todos los demócratas, de todos los que están en lucha contra la dictadura y aspiran a abrir paso a un Uruguay renovado. Saludamos a los participantes en la demostración del 27 de noviembre a los partidos tradicionales y a todas las formaciones políticas y sociales, copartícipes en el combate concertado contra la dictadura.

En 1984, el dilema sigue siendo: dictadura o democracia, dictadura o nación. La elevación de las acciones sociales y políticas en las cuales participan los más amplios sectores de la vida nacional promueve la necesidad de instancias superiores de lucha que por su vigor determinen el fin del régimen y el restablecimiento pleno de todas las libertades y de una democracia sin restricciones. Estas acciones enérgicas y multitudinarias están llamadas a concitar la participación activa y el apoyo de todos los sectores de la sociedad a través de sus organizaciones representativas; y deben contar con la más amplia solidaridad internacional.

El nuevo y superior nivel de las luchas sociales y políticas requiere una elaboración programática que sintetice los intereses de vastos sectores de la sociedad, los cuales constituyen el amplio movimiento antidictatorial llamado a ser el protagonista de la reconstrucción nacional democrática. Esta instancia de discusión de un programa común de reivindicaciones y soluciones nacionales debe expresar la confluencia de la rica experiencia acumulada y elaborada por los diferentes sectores de la sociedad en el plano del trabajo, salario, vivienda, salud, educación, cultura, campo, industria, comercio, jubilados, cooperativas.

4 Una democracia avanzada exige elevar y exaltar el papel de la izquierda, del Frente Amplio como fuerza antioligárquica y antimperialista, llevar a cabo una gran política nacional unitaria, reconstituir todo el sistema de organizaciones de masas, con la presencia de un poderoso Partido Comunista. El Frente Amplio es un instrumento estratégico en la lucha contra la dictadura y para alcanzar una nueva democracia. Su prestigio, su peso nacional, la inmensa autoridad moral y política de su encarcelado presidente, el general Lber Seregni, las acciones efectuadas por el FA en el último período, todo contribuye a subrayar la presencia, la vigencia plena y la gravitación nacional del FA. Este no se repliega a los límites con que nació en 1971. Al tiempo que aspira a reagrupar en sus filas a todos cuantos lo integraron, también es un polo aglutinador para las generaciones de combatientes que en esta década se enfrentaron sin tregua a la dictadura. La mística de la izquierda y del FA es una esperanza y un aliento para construir el nuevo Uruguay. Ello supone afirmar su concepción programática y su condición de fuerza de alternativa que la izquierda levanta en la República. Todo intento de mediatizar los objetivos históricos de la izquierda o de redimensionarla amputando el sentido antioligárquico y antimperialista de su lucha, sólo contribuirá a desarmar a las masas y hacer propicio el avance de concepciones ajenas a la voluntad de cambios que alienta en el pueblo. El Frente Amplio inscribe entre sus objetivos principales su participación en primera línea en la batalla por la democracia sin restricciones, su plena legalización y la de todos y cada uno de los partidos que lo integran. En todas las circunstancias, la ciudadanía democrática encontrará los caminos para la participación afirmativa y orgánica del FA en todas las instancias políticas y electorales en este año fundamental para la vida de la nación. El pueblo infligirá una derrota definitiva a la dictadura en noviembre de 1984, en que el FA debe estar legalizado. El Frente Izquierda de Liberación, instrumento de unidad de sectores avanzados, aportará toda su contribución a esta tarea.

Los grandes acontecimientos que sacuden a la patria convocan a los uruguayos en el exilio a unirse para intensificar la lucha por la amnistía, por la libertad de los presos políticos, por la solidaridad con nuestro pueblo, por el retorno al país de todos los exiliados puestos al servicio de la patria y de su reconstrucción. En el exilio en forma creciente el FA debe ser una fuerza de unidad y de definición en los sectores de izquierda. En el exterior la CDU seguirá constituyendo sin duda un importan-

te eslabón unitario para cristalizar la acción conjunta de los patriotas y elevar la solidaridad a los máximos planos. La acción de la CNT y de la FEUU en el exterior son puntos de referencia para incrementar la solidaridad de cara a la patria.

En este año 1984 se debe lograr una intensificación de la lucha por la libertad de los presos a tal nivel que abra las puertas de las cárceles para Liber Seregni, Jaime Pérez, José Luis Massera, Rosario Pietrarróia, Vladimir Turianski, León Lev, Jorge Mazzarovich, Raúl Sendic, para todos los presos políticos y sindicales.

En esta lucha por derrotar la dictadura y conquistar una democracia avanzada, los comunistas uruguayos comprometen su esfuerzo una vez más para situarse en la vanguardia de los combatientes de nuestra patria.

II.

Esta nueva situación en la que las masas populares se lanzan a la derrota de la dictadura ha sido posible por el esfuerzo, el sacrificio y la línea política del Partido Comunista, las profundas tradiciones democráticas de nuestro pueblo y de sus partidos políticos.

El Partido Comunista ha reafirmado en todas las condiciones de su lucha la fidelidad y adhesión al Marxismo-Leninismo, le exigencia de su aplicación creadora y de su estudio riguroso y científico.

Hemos pagado el precio enorme de nuestros muertos, de miles de presos, torturados y exiliados, pero podemos lucir con honor el heroísmo de 10 años de resistencia inquebrantable al fascismo.

El Partido se ha ganado el reconocimiento de las masas populares que combaten dentro del país y de los amplios sectores del exilio que han participado en la batalla por la solidaridad con nuestro pueblo.

Sin este Partido que se forjó en los años de combate y unidad obrera, por la unidad de la izquierda y de los sectores avanzados en el Frente Amplio, actuando en el seno de un pueblo profundamente democrático, que aportó el esfuerzo de hombres y mujeres de todos los partidos, hoy no se plantearía ante la nación la perspectiva de derrotar la tiranía y conquistar una democracia avanzada.

El Partido que tiene en sus filas a héroes de la patria y de la libertad como Jaime Pérez, José Luis Massera, Rosario Pietrarróia, Alberto Altensor, Rita Ibarburu y a mártires como Gerardo Cuesta y tantos miles de combatientes indómitos de la tortura y la cárcel.

El Partido organizó la inmensa campaña de solidaridad internacional que estos años rodeó la lucha y la resistencia de nuestro pueblo, que dió perspectivas y empuje al exilio bajo la consigna "de cara al Uruguay" impulsando la política de unidad de pueblos, partidos y gobiernos de América Latina.

Los comunistas encabezamos y nos educamos en la campaña por la libertad de todos los presos políticos y en particular del General Liber Seregni, héroe de nuestro pueblo.

El Partido que supo forjar una UJC que no sólo ha brindado el testimonio heroico de sus mejores dirigentes, en la tortura y en la cárcel como Jorge Mazzarovich, León Lev y otros miles de jóvenes, sino que enfrentando el embate represivo concentrado de la dictadura, es hoy la principal fuerza juvenil de la resistencia.

Nuestra autoridad moral y política se ha acrecentado en estos diez años de dictadura, pues supimos -absorbiendo los más duros golpes de la represión- mantener la lucha en la clandestinidad sin perder los estrechos vínculos con el pueblo.

En la huelga general de 1973 conducida por la gloriosa CNT, en el repliegue organizado del vasto sistema de organizaciones sindicales, estudiantiles y de masas, los comunistas ocupamos siempre los primeros puestos en la lucha.

Todo esto ha sido no solo por el sacrificio heroico de miles de cuadros sino porque somos una fuerza política real profundamente enraizada en la clase obrera, en los estudiantes y los jóvenes, en los sectores democráticos y de las capas medias.-

Un Partido que en el período más difícil de su historia, supo pasar por estas pruebas reforzando su unidad. Un solo partido, una sola dirección, una línea política justa y la fidelidad a los principios en todos los frentes de la lucha en la clandestinidad, en la cárcel y el exilio.

La derrota de la dictadura y la conquista de una democracia avanzada se vincula indisolublemente a la forja del gran partido de la clase obrera, que sintetice en un plano superior de conciencia y de organización esta lucha.

Las grandes luchas de masa que confirman plenamente nuestra línea, nuestro papel de vanguardia, la autoridad moral y política del partido han creado las condiciones para un impetuoso desarrollo y fortalecimiento del Partido.

Esta tarea, que hoy más que nunca adquiere el carácter de problema cardinal de la revolución uruguaya y reclama el esfuerzo, la dedicación y el entusiasmo de las masas y de las organizaciones de nuestro Partido.

Se trata en primer término de organizar el crecimiento masivo del Partido que incluya un esfuerzo calificado hacia los combatientes de primera fila en la lucha por la democracia, dentro y fuera del país en la gran batalla por ofrecer un puesto de lucha democrático y revolucionario a las grandes masas que hoy acceden al combate.

Este enorme esfuerzo político, ideológico y organizativo debemos resolverlo en la decisiva batalla de este año.

Tenemos que erradicar toda idea de que por la sola acción de las condiciones favorables se logrará el cumplimiento de estos objetivos, debemos dedicarle todo nuestro esfuerzo y planificación.

Un gran partido de cuadros y de masas, acorde a las dimensiones y tareas del mayor movimiento de lucha popular de la historia del país.

Solo una enorme batalla ideológica, librada a nivel de grandes masas en las difíciles condiciones de la clandestinidad y el exilio, que desenmascare todas las formas del anticomunismo, es la garantía del éxito en la construcción del poderoso partido de la clase obrera.

El anticomunismo ha sido y es la bandera de la dictadura y el fascismo que se opone al sentimiento nacional que hoy congrega a todo el país.

Forjar el Partido es también desarrollar sus organismos de base, sus direcciones, la educación y formación de sus cuadros, el mejoramiento de sus instrumentos de propaganda dentro y fuera del país.

La consigna de CRECER, ORGANIZAR y EDUCAR en las nuevas proporciones y urgencias de las grandes masas combatientes, y en la perspectiva del retorno de miles de exiliados sigue resumiendo las tareas centrales de la construcción del Partido.

En un momento de gran conmoción en la vida nacional, el Partido debe estar preparado orgánicamente para agrupar en sus filas a decenas de miles de luchadores obreros y del pueblo que hicieron la experiencia de una década de combate contra el fascismo.

Reforzando los rasgos de fraternidad y camaradería para acoger a miles de nuevos combatientes sin rebajar su vigor revolucionario, la intransigencia con los errores y utilizando plenamente las formas orgánicas de dis-

ción y funcionamiento.

El Comité Central ha constatado que en esta etapa no siempre hemos logrado acompasar nuestro esfuerzo por la unidad, la lucha y la concertación del pueblo, con la tarea de organizar y desarrollar el Partido.

Se eleva la importancia de la calificación y de la difusión de los instrumentos de propaganda del Partido y la UJC (Carta, Venceremos, Liberarce, Mayoría, Estudios, A Redoblar, Boletín PCU y otros) que deben dedicar un esfuerzo especial al objetivo de la construcción del Partido y la Juventud Comunista.

La elevación de la imagen del Partido ante las masas, pasa por levantar sustancialmente la campaña por la libertad de nuestros presos, y en particular por Jaime Pérez, héroe del partido y de la patria.

El Partido debe brindar la máxima atención y esfuerzo a la tarea de construcción y fortalecimiento de la UJC, por el relevante papel que las masas juveniles juegan en el combate popular, y porque la Juventud Comunista ha demostrado en estos años, su papel de avanzada juvenil y de auxiliar del Partido.

Junto a las grandes tareas de la solidaridad, de la ayuda al interior del país, de la campaña por los presos, el Partido, que ha impulsado y encabezado estas batallas, se plantea en esta etapa la enorme responsabilidad de organizar y promover a nuevos niveles el retorno masivo de los uruguayos.

El retorno de los militantes comunistas del exterior y de todos los exiliados es tarea principal que encaran todas las estructuras del Partido y la UJC.

En la lucha por el desarrollo del Partido en el exterior y por aplicar el conjunto de su política, destaca la importancia del pleno funcionamiento de los núcleos de base en el exilio, cubriendo todas las responsabilidades y frentes de trabajo, calificando sus direcciones y las estructuras intermedias, atendiendo la formación de sus cuadros y su educación ideológica, el cobro regular de las cotizaciones y la campaña financiera, elevando la vigilancia y las normas de funcionamiento revolucionario.

El Comité Central convoca al Partido y a la UJC a reforzar la participación junto a todos los hombres y mujeres patriotas y democráticos, en esta hora de definiciones históricas e inaplazables, en la gran batalla final por derrotar la tiranía que nos oprime y alumbrar una democracia avanzada en nuestra querida patria.

III.

El combate de nuestro pueblo en este año decisivo se inserta en la brega general de los pueblos de América Latina por la paz, contra la guerra y contra la política agresiva y fascistizante de la administración Reagan.

América Latina vive una profunda crisis de sus sociedades, con un notorio ascenso de las tendencias democráticas. La contraofensiva desatada por el imperialismo yanqui y su variante fascista durante la década anterior está siendo absorbida por la lucha de los pueblos, en un período que culminó con el triunfo revolucionario en Nicaragua. Hoy se enlaza el objetivo de enfrentar la política global de los EEUU con el de derrotar a las dictaduras tributarias de aquél. En el Cono Sur, asistimos al resquebrajamiento y caída de las dictaduras y está al orden del día barrer el fascismo y las tiranías vendidas a EEUU. En América Central, la revolución nicaragüense -democrática, avanzada y antimperialista- acompañada por la revolución en Granada, la lucha revolucionaria salvadoreña y la insurgencia gua-

temalteca, y con el afianzamiento de la revolución socialista cubana, enfrentan la política global de agresión de EEUU ya definida en el documento de Santa Fé. Estos procuran hacer de América Latina una base para su política belicista mundial, destinada a defender los "intereses vitales" y la seguridad del imperio. A la vez, la doctrina de la "seguridad nacional" que impone EEUU a las dictaduras enfeudadas al dólar muestra al imperialismo yanqui como gendarme mundial. La lucha de los pueblos y naciones de América Latina contra la política belicista y criminal que encabeza Reagan, las tendencias hacia la democratización en nuestros países, aporrearán nuevas provocaciones del gobierno norteamericano. Urge en consecuencia elevar a planos superiores el repudio continental, para enfrentar, desgastar y derrotar la política de Reagan, para salvar al continente de las amenazas reales que supone la línea fascistizante de la Casa Blanca. La criminal invasión a Granada suscitó la condena universal y revela que el gobierno yanqui apela a métodos copiados del hitlerismo para ahogar la voluntad democrática y liberadora de nuestros pueblos. Se requiere una estrategia global que abarque a pueblos, partidos y gobiernos, que reúna a la clase obrera, la juventud y los estudiantes, así como la intelectualidad, a nivel continental, en la más amplia unidad, para detener la política agresiva del imperialismo, y al mismo tiempo fortalecer a las fuerzas de izquierda, para conquistar un mejor futuro para nuestros pueblos. En particular, defender a Nicaragua, multiplicar la solidaridad con el pueblo salvadoreño, exigir el retiro de los yanquis de Granada, solidarizarse con la revolución cubana, significa salvaguardar la actual correlación de fuerzas favorable a la democracia y enfrentada a la intervención norteamericana. Las propuestas del Grupo de Contadora, las propuestas de paz de los gobiernos de Nicaragua y Cuba, buscan la solución de esta aguda confrontación por medios políticos, evitando las definiciones por vía militar.

El CC del Partido Comunista del Uruguay llama a los trabajadores y al pueblo a multiplicar la lucha en defensa de la paz mundial. Nunca como hoy el planeta ha vivido al borde de una guerra nuclear en que no habrá vencidos ni vencedores, y que pone en peligro la existencia misma de la humanidad. El imperialismo yanqui no oculta que esta aventura guerrerrista es a la vez una cruzada por destruir el socialismo y por alcanzar la superioridad militar sobre el campo socialista, al mismo tiempo que para perpetuar los regímenes de opresión y ahogar la voluntad de cambios que conmueve al mundo entero. El establecimiento de los misiles en Europa, la intervención directa de las tropas yanquis en El Líbano en contubernio con el régimen regresivo de Israel -agente y gendarme del imperio- y como amenaza a todo el Medio Oriente, las bases militares de EEUU en Centoamérica y la presencia de sus tropas, la instalación de sus bases en el Indico, el apoyo a la criminal agresión de la Thatcher en las Malvinas (que desenmascaró la farsa del panamericanismo y del TIAR), la participación de EEUU en la agresión de Sudáfrica contra Angola, Mozambique y otros países y en la ocupación de Namibia, integran la estrategia global de la agresión norteamericana.

Crece en el mundo el movimiento de los pueblos por la paz, con plena conciencia de que están defendiendo la supervivencia del género humano. Las múltiples propuestas de la URSS y del campo socialista en favor de la paz, el desarme y la distensión, que los pueblos aplauden y sostienen, ofrecen la única solución para salir al paso al belicismo norteamericano. Entre la guerra y la paz, entre el guerrerismo yanqui y la brega por la paz del campo socialista, sólo cabe la lucha de los pueblos, de los hombres y mujeres de todas las tendencias, de religiosos y laicos, para de-

tener el brazo criminal del imperialismo. Los pueblos han visto con esperanza el papel positivo de la Unión Soviética y el campo socialista por la paz y el desarme, por el desmontaje y la destrucción de las armas nucleares; valora las contramedidas de posterior instalación de misiles en países socialistas como un eficaz antídoto a las medidas de guerra del imperialismo y como auténtica medida destinada a atar las manos del imperialismo. No hay posible equidistancia entre el gobierno imperialista de EEUU y sus aliados de la OTAN, que es el bloque del armamentismo y la guerra, y la comunidad socialista, que busca salvar a la humanidad de un holocausto nuclear.

La vocación internacionalista proletaria de los comunistas uruguayos les alienta a enfrentar estos planes belicistas a escala mundial, la guerra psicológica y la cruzada contra el socialismo emprendida por EEUU, y a elevar sus esfuerzos, junto a todos los patriotas, para engrandecer la columna de los pueblos que enarbolan la bandera de la paz y el desarrollo.

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
DEL URUGUAY
Enero de 1984

Declaración Política del CC del Partido Comunista del Uruguay

CON EL PUEBLO EN LA CALLE DERROTAR LA DICTADURA Y CONQUISTAR UNA DEMOCRACIA AVANZADA

9

La presencia arrolladora y majestuosa de las masas obreras y populares en el proscenio nacional, han puesto en el orden del día la perspectiva de derrotar la dictadura, y alumbrar una democracia avanzada.

El Comité Central del Partido Comunista ha realizado un apasionado y profundo análisis de esta nueva situación, caracterizada por la irrupción del más vasto movimiento de masas en la historia del país, y por la exigencia de tensar todas las fuerzas para las instancias decisivas que se planean ante todas las fuerzas democráticas y en especial ante nuestro partido.

La gran manifestación obrera y popular del 19 de mayo, expresó la continuidad histórica del movimiento sindical y el carácter clasista, unitario y nacional de la CNT. A través del PIT se elevó la potente voz de las grandes masas reclamando salario, trabajo, amnistía y democracia auténtica. Esta jornada fue la culminación de la resistencia de las organizaciones obreras en todos estos años, y abrió esta nueva etapa de vastas movilizaciones y de protestas que han dado el sello a 1983 y prosiguen incontenibles en estos primeros días del nuevo año.

Las grandes jornadas de protesta convocadas por todos los partidos políticos y las fuerzas sociales el 25 de agosto, el 25 de setiembre con la marcha estudiantil, el 23 de octubre, la enorme demostración cívica del 27 de noviembre y la recepción a los 154 hijos de exiliados están inscriptas en las mejores páginas de la historia nacional.

Esto ha sido posible por la disposición de lucha creciente de nuestro

pueblo, que ha roto definitivamente el cerco de terror que quiso imponer la dictadura; por la profundidad y dramática de la crisis económica que golpea a los más vastos sectores de la sociedad; por una poderosa e insustituible arma que se ha forjado en esta etapa: la concertación de todos los partidos y fuerzas sociales; y por el vasto movimiento de solidaridad que aisló internacionalmente al régimen.

Como parte inseparable de este movimiento nacional los trabajadores organizados en el PIT y los estudiantes agrupados en la FEUU, ASCEEP y FES han desplegado sus propias acciones de lucha el 16 de setiembre y el 9 de noviembre demostrando su disposición combativa e indoblegable a enfrentar la prepotencia de la dictadura y la salvaje represión policial.

Los trabajadores que sufren más que nadie las consecuencias de la política económica del régimen que llevó al país a la ruina, hoy se levantan junto a vastos sectores sociales en nuevas y decisivas instancias de combate, que están quebrando la legislación fascista, con las ocupaciones de fábrica, los paros, huelgas, el formidable Paro Nacional del 18 de enero, anticipo de un Paro Cívico, con participación de trabajadores, estudiantes, la industria, el comercio y el agro, es decir el país entero.

Esta dictadura que ensangrentó la Patria y quiso destruir la propia esencia de la nación, continúa la represión y las maniobras políticas para postergar su inevitable caída.

Tiene un millar de presos políticos, clausura y censura la prensa, procesa a los opositores, mantiene la proscripción de partidos y ciudadanos, pretende prohibir la actividad política, impide el retorno de miles de exiliados, y simultáneamente el presidente digitado Gregorio Alvarez urde nuevos planes represivos y continuistas, y utiliza con la más baja politiquería las intendencias y ministerios para crear el partido del proceso.

Los mismos objetivos fascistas derrotados en el plebiscito de 1980 y en las elecciones internas de 1982 se expresan en la pretensión de Alvarez de atentar contra la libre expresión popular en las elecciones de noviembre de 1984.

Aunque nos haga pagar un nuevo tributo de sangre, de sacrificio y de heroísmo este régimen está irremediabilmente condenado.

La dictadura ha sido y es el enemigo principal de toda la nación y para derrotarla se reclama el esfuerzo supremo de todos los orientales.

La elevación de las acciones sociales y políticas en las cuales participen los más amplios sectores de la vida nacional promueve la necesidad de una instancia superior de lucha que por su vigor determine el fin del régimen y el restablecimiento pleno de todas las libertades y de una democracia sin restricciones. Esta acción enérgica y multitudinaria está llamada a concitar la participación activa y el apoyo de todos los sectores de la sociedad a través de sus organizaciones representativas, y debe contar con la más amplia y vasta solidaridad internacional.

Este nuevo y superior nivel de las luchas sociales y políticas requiere una elaboración programática que sintetice los intereses de vastos sectores de la sociedad que constituyen el amplio movimiento antidictatorial llamado a ser protagonista de la reconstrucción nacional democrática.

Esta instancia de discusión de un programa común de reivindicaciones y soluciones nacionales debe expresar la confluencia de la rica experiencia acumulada y elaborada por los diferentes sectores de la sociedad en el plano del trabajo, salario, vivienda, salud, educación, cultura, campo, industria, comercio, jubilados, cooperativas.

Los nuevos niveles de lucha popular elevan el reclamo de democracia ahora, lo que supone ante todo, la libertad de los presos políticos, la amnistía

tía y el retorno de los exiliados.

La derrota de la dictadura deberá alumbrar una democracia avanzada y estable que destruya las estructuras del fascismo, restablezca la autonomía universitaria y los principios laicos y democráticos de la enseñanza, la libertad de prensa, liquide la actual ley sindical y el estatuto de los partidos, legalice la CNT y la FEUU, devuelva los bienes incautados por la dictadura y restablezca las leyes sociales conquistadas por los trabajadores .

En el plano internacional democracia avanzada se expresa en una política de paz y cooperación con todos los estados, que defienda un auténtico latinoamericanismo enfrentado a la prepotencia y peligrosidad de la política de Reagan, y promueva la unidad continental para postergar el pago de la deuda exterior.

La construcción de la democracia avanzada como objetivo patriótico y de gran proyección reclama el concurso de las fuerzas políticas y sociales que en estos años de lucha contra la tiranía han mantenido una actitud firme y consecuente.

Democracia avanzada es también la expresión de la presencia de la gran fuerza antimperialista y antioligárquica del Frente Amplio y del Partido de la clase obrera, que en su fortalecimiento y crecimiento resume el papel decisivo jugado en estos dramáticos y heroicos años de combate contra la dictadura y en defensa de la patria y de la libertad.

El Frente Amplio, que ha pagado el alto precio de la cárcel y la tortura de su presidente el General Líber Seregni, de sus dirigentes y parlamentarios, debe elevar su presencia y su gravitación en la vida nacional.

Para eso convoca nuevamente a los sectores avanzados, a todos los que estén dispuestos a batirse por su programa antimperialista y antioligárquico, y reafirma su contenido de conquista estratégica en el proceso de liberación nacional.

El Frente Amplio inscribe entre sus objetivos principales su participación en primera línea en la batalla por la democracia sin restricciones, su plena legalización y la de todos y cada uno de los partidos que lo integran y la libertad de su presidente Líber Seregni. En todas las circunstancias, la ciudadanía democrática encontrará los caminos para participar en forma afirmativa y orgánica en el Frente Amplio, en todas las instancias políticas y cívicas de este año fundamental en la vida de la nación.

La CDU constituyó una relevante iniciativa política y su trayectoria fue un aporte importante para crear el clima de convergencia y concertación de las fuerzas democráticas nacionales. En el exterior, contribuyó decisivamente al gran movimiento de pueblos, partidos y gobiernos en solidaridad con Uruguay, y seguirá aportando sus esfuerzos como eslabón unitario en esta batalla decisiva.

II.

Esta nueva situación en la que las masas populares se lanzan a la derrota de la dictadura ha sido posible por el esfuerzo, el sacrificio y la línea política del Partido Comunista; las profundas tradiciones democráticas de nuestro pueblo y de sus partidos políticos.

El Partido convocó ya en 1973 a la unidad y a la convergencia de todas las fuerzas democráticas para derrotar esta dictadura fascista y dedicó todas sus energías a esta batalla, pagando el precio enorme de sus mártires, de sus miles de presos y exiliados.

El Partido cuenta entre sus combatientes a héroes de la patria y de la libertad como Jaime Pérez, y mártires como Gerardo Cuesta y tantos miles de combatientes indoblegables en la tortura y la prisión.

En los años más duros y sangrientos de la represión el Partido mantuvo la resistencia clandestina, la organización obrera y estudiantil y pagó un precio enorme por la fidelidad inquebrantable a los principios de la unidad y la organización clasista de los trabajadores.

El Partido supo forjar una Juventud Comunista, que no sólo ha brindado a la patria el sacrificio de la cárcel y la tortura de sus mejores cuadros, como Jorge Mazzarovich, León Lev y tantos miles de sus militantes, sino que soportando todos los embates de la dictadura es hoy la principal organización juvenil de la resistencia.

Este Partido Comunista y esta UJC hoy se plantean nuevamente ocupar los primeros puestos en este combate, y deben emerger de esta batalla, más fuertes, más templados que nunca.

Debemos forjar un gran Partido Comunista, con un crecimiento tumultuoso y organizado en los más vastos sectores de la sociedad, pero con un arraigo indestructible en la clase obrera, en los estudiantes e intelectuales.

Para construir el potente instrumento de la defensa de la democracia, y la reconstrucción nacional, pero también del proceso de liberación nacional y de las transformaciones sociales que la patria reclama.

Los comunistas continuarán brindando su esfuerzo a la unidad, la concertación, el fortalecimiento del Frente Amplio, por una democracia avanzada y sin exclusiones, - y estaremos como siempre en la primera fila de la lucha en las calles en fábricas y centros estudiantiles.

Convocamos a todo el exilio, a los que han participado junto a nosotros en el vasto movimiento de solidaridad con nuestro pueblo y por la libertad de los presos, a esta instancia decisiva que debe culminar con el retorno masivo de los uruguayos a su patria.

En especial reivindicamos el inmediato retorno de prestigiosos dirigentes comunistas como Rodney Arismendi, Enrique Rodríguez, Félix Díaz, etc., así como de Wilson Ferreira Aldunate, Hugo Villar, dirigentes del Partido Socialista, de las organizaciones sindicales y del Frente Amplio y militantes de la lucha antidictatorial.

Los comunistas saludamos a los luchadores democráticos de todos los partidos y organizaciones obreras y populares, los que levantan las mejores tradiciones nacionales para derrotar la dictadura.-

Es la hora del pueblo en lucha, de la concertación y la unidad, por la conquista de la democracia en nuestro querido Uruguay.

COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY
Enero 1984

POR LA PAZ Y EN SOLIDARIDAD CON NICARAGUA Y LOS

PUEBLOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Ante todos los pueblos de la tierra se plantea hoy la tremenda perspectiva del holocausto termonuclear y de la destrucción de la humanidad por la política belicista y de dominio mundial del imperialismo norteamericano.

Esta misma política aplicada en América Latina y el Caribe se expresa en la invasión brutal de Granada, y en la amenaza de Invasión a Nicaragua y a Cuba, de intervención directa en El Salvador, y en las provocaciones y los crímenes contra todos los pueblos del continente.

Los comunistas uruguayos, que valoramos los esfuerzos desplegados por el grupo de Contadora para una solución negociada de los conflictos en Centro América, reafirmamos nuestra disposición a continuar en la batalla de solidaridad con los pueblos agredidos que debe ser bandera de movilización de las grandes masas populares.

La política global belicista, e intervencionista de Reagan debe ser enfrentada en una acción común por pueblos, partidos y gobiernos democráticos de América.-

Este amplio y vasto movimiento se integra a la lucha que enormes multitudes despliegan en el mundo entero, por la causa de la paz y el desarrollo.

COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY
Enero 1984

13

AL CIERRE

ANTE LAS NUEVAS MEDIDAS REPRESIVAS DE LA DICTADURA ADOPTADAS DESPUES DEL PARO GENERAL

*Reproducimos a continuación un comunicado suscripto por el compañero
Félix Díaz, Coordinador de las actividades de la CNT en el Exterior:*

"Según informaciones recibidas desde Uruguay, la dictadura en lugar de satisfacer las justas reclamaciones de los trabajadores apoyadas por la realización del magnífico Paro General del día 18 de Enero, ha reaccionado decretando la disolución del Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT) y reactualizando la plena vigencia de las tristemente célebres Medidas Prontas de Seguridad."

Ya no sólo se puede decir que viola los convenios 87 y 88 de la OIT sino que además atenta contra su propia ley laboral, ya de por sí reaccionaria.

Frente a este nuevo ataque llamamos a todas las Mesas de Trabajadores de la CNT en el Exterior, a todos los uruguayos que están en el exilio, como así mismo a todas las organizaciones sindicales y democráticas del mundo entero a prestar la más amplia solidaridad al PIT que valientemente enfrenta esta nueva escalada represiva de la dictadura."

FELIX DIAZ, Coordinador General de las Actividades de la
CNT en el Exterior.

HABLANDO CON FRANQUEZA --

21 PREGUNTAS A UN DIRIGENTE COMUNISTA

MONTEVIDEO - DICIEMBRE 1983

¿Por qué cuando me pidieron que hiciera este reportaje, me dijeron que se titularía "hablando con franqueza"?

Mirá, el otro día en una entrevista que tuvimos con un dirigente de un partido político amigo, éste nos decía: "da gusto hablar con ustedes, porque se puede hablar con franqueza".

Esta frase nos pareció una cosa linda y creímos que algunos de los temas que conversamos en esa charla podían ser de interés para mucha gente que a veces se acerca a alguien que supone comunista y le pregunta: ¿qué opina el Partido?

Por eso te decimos que preguntes sin prudencias y sin cautelas, porque imaginamos que las preguntas que van a surgir son las que están en la cabeza de muchos amigos y que nosotros debemos responder, aunque en ocasiones no podamos hacerlo por las dificultades de nuestro trabajo clandestino y el respeto de las normas de la conspiratividad. Nosotros no queremos decir que vamos a responder la única respuesta posible a los problemas que tú planteas, suponemos que habrá otras respuestas tan honestas y tan francas como la nuestra. En todo caso, es una gran lástima que tengamos todavía poco diálogo en el campo democrático, aunque sobre muchos puntos en debate ya se comienza a discutir con franqueza, que es todavía más lindo que hablar francamente.

¿Empezamos?

El acto del 27 de noviembre en el Obelisco reunió según las agencias internacionales de noticias alrededor de cuatrocientas mil personas. ¿Está sorprendido de la magnitud de la manifestación?

Sí, me sorprendió. Había muchísimas personas, tantas que era muy difícil calcular cuánta gente componía la multitud. Sin embargo, la sorpresa no era la de la magnitud de la jornada, que de todas formas era previsible. Tampoco la cantidad, aunque era un número como nunca se había visto reunido en el país. En cambio, la combatividad, los carteles, las banderas, la entonación del Himno, las palabras de Candéau, nos hicieron puchear como a todos los uruguayos. Entonces, más que sorpresa sentimos orgullo, alegría, emoción, pena por los que no estaban con nosotros y que fueron forjadores de este nuevo momento que vivimos, y sobre todo sentimos cariño por nuestra patria y por nuestra gente. Estábamos orgullosos del paisito.

¿Podemos decir ahora que estamos en los umbrales de la democracia en el país?

Todos sentimos que se va a acabar... Yo pienso que sí, aunque hay que tener en cuenta que estamos ante un enemigo siniestro que no se quiere ir y que pretende ignorar la voluntad del pueblo. De cualquier manera, el acto del Obelisco culmina la etapa del reclamo y comienza la de la exigencia. Los últimos meses han sido decisivos, porque en ellos asistimos a fenómenos nuevos y trascendentes en nuestra patria. Lo más importante es la acción de las masas en el escenario de los principales acontecimientos políticos; junto a esto la creciente combatividad de las mismas; simultáneamente la participación coincidente de todas las fuerzas democráticas, partidos políticos y sectores sociales, en un nuevo nivel cuya más elevada expresión es la Interpartidaria.

El acto del Obelisco agrega una definición casi unánime de los uruguayos, que adquiere por el consenso entre dirigentes y pueblo, la calidad de un programa. En suma, el pueblo ganó la calle y ha manifestado que lucha por la libertad y la democracia sin exclusiones. Al mismo tiempo exige soluciones a la crisis y fundamentalmente trabajo y libertad.

El discurso de Alvarez, ¿cambia algo la situación?

El discurso fue una payasada y la gente le respondió a cacerolazos. No fue como estaba anunciado una alocución presidencial, sino una auténtica deposición presidencial.

Usted hizo mención a la Interpartidaria. ¿Cree que es un hecho muy importante en la vida política nacional?

Por supuesto. Nosotros consideramos que la Interpartidaria es el más alto nivel de coordinación que ha alcanzado el pueblo uruguayo en la lucha contra la dictadura. Es el resultado de muchos años de lucha y de muchos sacrificios. Hay ocasiones en que debemos recordar que ésa ha sido la táctica del Frente Amplio, desde el mismo día del golpe, en que se firmó un Acuerdo del Frente Amplio y el Partido Nacional para su enfrentamiento. En ese momento, ese acuerdo convergía con el desarrollo de la Huelga General y en la manifestación del 9 de Julio de 1973 se materializaba y se bautizaba en la calle, frente a los gases y la represión.

Sin detenernos en los apagones y el Paro Cívico de 1975 y en las luchas clandestinas de los años siguientes, debemos reconocer que desde el exilio se contribuyó en gran medida a este planteamiento de unidad y convergencia con el surgimiento de la Convergencia Democrática en Uruguay. La Convergencia puso en evidencia que los pueblos, partidos y gobiernos democráticos del mundo apoyan irrestrictamente a nuestro pueblo en la lucha por la libertad, pero que esta solidaridad señala la necesidad de que todas las fuerzas democráticas se unan para conquistarla. La Convergencia Democrática, también proyectó su acción unitaria y pluralista hacia el interior del Uruguay, y dicho planteo se plasmó en el plebiscito del 80 y en las luchas posteriores. Luego de las elecciones internas, en que se definió en favor de las corrientes democráticas la correlación de fuerzas en los Partidos Blanco y Colorado, la idea de la concertación de todas las fuerzas opositoras fue ganando terreno y se consolida por la presencia gravitante de la clase obrera y la Unidad obrera estudiantil.

La idea de la concertación hace honor así a aquellas fuerzas que llevaron durante todos estos años el peso de la resistencia y que fue-

ron los sectores más golpeados y más brutalmente agredidos por la política de la dictadura. Estas luchas forjaron la Interpartidaria, por lo tanto, ésta es un instrumento del pueblo, de todo el pueblo sin cintillos ni ideología, de ese pueblo que se junta en la calle y exige libertad ahora.

Sin embargo, tenemos entendido que hay fuerzas que no ven a la Interpartidaria con simpatía...

No lo creo. Hay algo de exageración en eso. Supongo que te referirás a matices tácticos, pero no a cuestiones de fondo. Solamente los mandos militares pueden sentirse disgustados por la Interpartidaria. Ella representa a todos los que aspiran a vivir en un Uruguay en libertad. Por supuesto, que Pacheco o Gallinal la verán con reservas, en la medida que la gravitación del pueblo en la Interpartidaria impedirá cualquier tipo de maniobra. Yo no creo que nadie de la oposición vea a la Interpartidaria con disgusto. Es más, estoy seguro que todas las fuerzas democráticas apoyarán a la Interpartidaria porque con ella y con la lucha de los orientales no podrá haber traiciones.

No obstante, nos han dicho que en la Interpartidaria hay posiciones claramente enfrentadas...

Creo que te han informado mal. En lo fundamental hay acuerdo entre todos los partidos que la integran, lo fundamental es que habrá democracia para todos o no habrá democracia.

Naturalmente, hay matices, diferencias, discusiones. Pero en los problemas de fondo hay acuerdo. Algunos señalan que en ella predominan algunas tendencias de los llamados Partidos Tradicionales. Pero nosotros sabemos que se trabaja muy lentamente pero bien y que no hay desacuerdos de fondo.

En fin, ¿qué queremos nosotros? Queremos que se liberen a todos los presos, queremos que regresen todos los exiliados, queremos que se anulen todos los actos represivos, queremos que se reparen a todas las personas, instituciones y partidos por todos los daños o perjuicios que han tenido que sufrir por años de persecución; queremos vivir en libertad, queremos que exista libertad de prensa, que no exista censura, que no se persiga a nadie por sus ideas, que todos los uruguayos puedan elegir y ser elegidos. Creo que con matices, en todo esto hay acuerdo. Los que están en contra son los militares.

En cuanto a las discrepancias, pienso que hay que conversarlas, plantearlas honesta y francamente, discutir las sin llegar a comprometer la unidad y por ende la democratización del país. La Interpartidaria tiene una responsabilidad histórica y debe asumirla. Ella debe conducir la lucha del pueblo y no debe frenarla. Ella debe negociar sin dejarse chantajear. Ella debe expresar lo que el pueblo anhela. El pueblo no fallará. La Interpartidaria junto al pueblo, tampoco.

Pero entonces, ¿la Interpartidaria es lo que se ha llamado la Convergencia?

Sí y no. Nosotros elaboramos desde los inicios de la dictadura una táctica que denominamos de unidad y convergencia, es decir, unidad con la acción conjunta del Frente Amplio y convergencia como coincidencia en la práctica de todas las fuerzas antidictatoriales y de todos los sectores opositores descontentos con el régimen.

Nosotros diferenciamos la Convergencia Democrática en Uruguay -estructura política pluralista que preside Juan Raúl Ferreira y que ha desarrollado una valiosísima acción de solidaridad en el exterior y ha proyectado la idea de la acción común opositora dentro del país, y el concepto de convergencia, en el que entendíamos la coincidencia de todos los adversarios del fascismo y la dictadura.

Algunos sectores consideran que la denominación del llamado Grupo de Convergencia confunde el concepto, y se resisten a utilizar esta palabra que para ellos implica la adhesión a una estructura, a una orientación y a definiciones políticas con las que tienen discrepancias.

Nosotros, que seguimos valorando a CDU como una altísima instancia de acción antidictatorial, reconocemos el derecho legítimo de algunas fuerzas a establecer con claridad sus discrepancias y sus salvedades y, por tanto, admitimos que se defina la acción común antidictatorial como una CONCERTACION. Entonces, se trata en alguna medida de un problema semántico pero también de un problema político, porque tal acuerdo supone niveles de coincidencia distintos.

Se comprende así, que la Interpartidaria es un nivel de coincidencia menor, pero un nivel de coordinación mayor, es una concertación para hoy y para mañana, es al decir de la declaración del Frente Amplio, "la forma de garantizar el proceso de democratización y llevar a cabo la gran tarea de reconstrucción nacional", y en ella están establecidas, sin duda, las premisas para un gran acuerdo nacional.

¿Considera que los acuerdos logrados en la Interpartidaria son muy importantes?

Naturalmente, la proclama del acto del Obelisco lo demuestra.

Creo que vale la pena señalar los aspectos que nos parecen más trascendentes de esta proclama. En primer lugar la decisión irrevocable de que dentro de un año habrá elecciones. Esto no excluye, sino que reafirma el reclamo de democracia ahora, de tal manera que habrá elecciones aunque ahora se conquiste la democracia y se instaure un gobierno provisional. En segundo lugar, la afirmación de que el deseo de libertad no puede suponer exclusiones de ningún tipo; el señalamiento de que el pueblo uruguayo no admitió ni puede admitir en el futuro, la imposición de normas constitucionales que pretendan legitimar la usurpación antidemocrática; el homenaje a quienes han sido perseguidos, injuriados, encarcelados y exiliados por razones políticas; la reafirmación artiguista de que la soberanía radica en la nación; la afirmación de que los partidos políticos tienen derecho a existir sin exclusiones y que los que no están habilitados deberán estarlo para el funcionamiento de una democracia estable; la conciencia de que ninguna diferencia autorizará a comprometer el destino libre y democrático de la República, la manifestación inequívoca de que este acuerdo implica no solamente la conquista de la libertad, sino el compromiso de reconstruir el país sobre la base del pluralismo, la democracia y la justicia social; la decisión de exigir de inmediato la eliminación de todas las proscripciones de ciudadanos y de partidos, de defender una justicia libre e independiente, una Universidad autónoma, una prensa libre, un movimiento sindical sin interferencias y la libertad de todos los que han sido encarcelados por sus ideas, y el regreso de todos los exiliados.

Por último, quiero señalar tres aspectos que luego me gustaría comentar particularmente: la afirmación de que la negociación es, según los partidos, el camino mejor para restaurar las instituciones democráticas; el propósito de reintegrar las fuerzas armadas a los cuarteles, y el compromiso de los partidos de reconstruir la nación sobre la base de un gobierno de unidad nacional.

Ud. dijo que sobre estos tres últimos aspectos querría extenderse más. Yo me adelanto y pregunto: ¿También cree que la negociación es el mejor método?

Alguna gente nos plantea sofismas que tienen una respuesta trampa. ¿Negociar o derrocar? ¿Ceder o luchar? Estas preguntas, que demuestran inmadurez en algunos amigos, pretenden ignorar que la política es todo eso a la vez: negociar, derrocar, ceder, luchar, y lo tácticamente correcto es hacer en cada momento lo que es oportuno.

Un inteligente dirigente de uno de los partidos habilitados, nos decía hace poco tiempo que no estamos en condiciones de derrocar la dictadura, pero él mismo reflexionaba y salía a su propio encuentro, y antes de que pudiéramos contestarle decía: "No podemos derrocarla, por el momento". Yo creo que ahí está la cuestión. Hace unos meses decíamos que era equivocada la forma en que los partidos habilitados estaban participando en el diálogo. Era para nosotros una ingenuidad, pensar que los mandos militares iban a restituir la democracia en conversaciones de salón. Hoy coincidimos con la proclama en que la negociación es el mejor método.

Yo creo que la negociación es el método menos doloroso para nuestro pueblo y por tanto el mejor en el momento actual en que el pueblo es fuerte y se siente protagonista. No ignoro que cuando Candeau leyó las líneas referidas a este tema hubo un fuerte rechazo de una buena parte de la concurrencia al acto del Obelisco. Es que nuestra gente está harta de charlas y quiere soluciones, realidades. También es la expresión de que algunos dirigentes de los partidos tradicionales no han sido muy claros en cuanto al manejo de la negociación en instancias anteriores. La negociación es, entonces, el método adecuado, a condición de que no sea el único que se utilice.

La negociación supone además, que ésta no sea utilizada por los mandos militares para dejarnos clavada la espina del fascismo a través de modificaciones permanentes o transitorias del texto constitucional.

Entonces, ¿por negociación se entienden diferentes cosas?

Claro, ese es el alimento de la polémica. Vayamos por partes: los generales entienden por negociación una serie de instancias en que las jerarquías de las Fuerzas Armadas obtendrán de los partidos políticos la convalidación de algunos de sus propósitos. Algunos políticos de la oligarquía, derrotados en las internas, convertidos en patriarcas de la componenda y unidos a ciertos "notables" de historia más que cuestionable, creen que la negociación es el ámbito en que se entregarán las conquistas ganadas en la calle, amarrando un gobierno que responda a sus intereses y atenazando a la izquierda en disposiciones constitucionales impuestas contra la voluntad popular.

Nosotros creemos junto a todos los partidos políticos democráticos, que la negociación será la metodología por la cual los militares debe-

rán reconocer la necesidad de su repliegue a los cuarteles, y asumir que el pueblo es el único depositario legítimo de los derechos que le han usurpado.

Me dirás con razón, que la gente le tiene miedo a estas reuniones en que no participa y se siente más confiada en la calle, donde manifiesta su protagonismo, su "presencia soberana".

Pensamos que esta preocupación es legítima, pero en la negociación los partidos habilitados deberán ser fieles al mandato del pueblo de no dejar nada del andamiaje fascista. En esa instancia el pueblo deberá estar presente en una triple participación: en la Interpartidaria y su coordinación con los sectores sociales, en la presencia independiente de la clase obrera junto a los estudiantes, y en la calle que es en última instancia el lugar en donde el pueblo asegura sus conquistas.

Para finalizar con esta parte de la conversación, no puede haber negociación sin lucha, porque el pueblo no quiere ni puede marginarse de este proceso fundamental en la reconquista de la democracia. Los partidos políticos, particularmente los habilitados, que serán quienes participen en esta negociación, llevan en esta oportunidad la confianza del pueblo y no deberán frustrarla.

Si la negociación fracasa por la intransigencia de los militares, el pueblo igual reconquistará la libertad. Habrá llegado la hora de derrocarlos. Creo que podemos estar tranquilos, el pueblo ha dicho basta y comenzó a andar, y nada ni nadie podrá detenerlo. Quizás todavía tengamos que vivir momentos dramáticos, trágicos y sangrientos, pero "al fin de la noche -como dijo el General Seregni- habrá una luz puntual que nos espera". Quizás las compañeras nos puedan decir cuánto dolor y cuánta alegría se siente al parir un niño. Ahora nos toca hacer nacer un tiempo.

De todos modos, los últimos acontecimientos políticos, las sanciones a "Somos Idea" y "El Día", las designaciones para el gabinete ministerial, los nombramientos de Paysée y Belvisi para las intendencias de Montevideo y Paysandú y finalmente la clausura de "CX 30", alejan la posibilidad de una negociación que signifique salida real.

No se puede ignorar la responsabilidad de Alvarez en este intento de cerrar las puertas a una salida pacífica protagonizada por el pueblo entero. Tampoco se puede ignorar que el pueblo y sus organizaciones políticas, gremiales y sociales, no tolerarán esas maniobras.

¿Podrán las Fuerzas Armadas volver tranquilamente a los cuarteles y eludir el juicio de la historia?

El juicio de la historia no se espera, se construye. En Uruguay, el pueblo no tiene intérpretes mesiánicos. En Uruguay ya se abrieron las grandes alamedas de las que hablara el gran Salvador Allende. El juicio de la historia lo dio el pueblo en el Obelisco cuando aplaudió a los perseguidos, a los presos, a los asesinados, a los exiliados, y chifló y rechifló cada mención a las Fuerzas Armadas. El juicio de la historia lo dio la gente caceroleando como respuesta a las tonterías de Gregorio Alvarez. El juicio de la historia, cuando lo da el pueblo, lo da en forma irrevocable.

Ahora bien. Tu pregunta va dirigida a otra cosa y sería una trampa sacarle la nalga a la jeringa. Las Fuerzas Armadas podrán como institución volver a los cuarteles y cumplir los cometidos asignados por

la Constitución. Esto no significa que perdonemos nada. Lo hemos dicho: no prometemos perdones, ni proclamamos castigos. Eso sí, reclamamos justicia.

Es posible que algunos sectores de las Fuerzas Armadas todavía piensen en perpetuarse en el poder. El General Gregorio Alvarez, que además de todo lo que se dice por ahí, está borracho de poder e incapacitado para conducir este proceso de apertura, se rodea de trepadores que desde el Consejo de Estado o desde la Intendencia de Montevideo, aspiran todavía, mediante costosos proyectos publicitarios o periodísticos, a prolongar unos meses o unos años los robos, los negociados, los contrabandos, las coimas y "los arreglitos financieros".

Al General Hugo Medina, que tiene el cinismo de decir que las Fuerzas Armadas no se meten en política, no se le ocurre otra cosa frente al acto del Obelisco que amenazar a Wilson con la cárcel.

Algunos brotes paramilitares reparten volantes amenazantes, recordándonos que algunos delincuentes como Prantl o Ballestrino, pueden estar organizando sus aparatos de energúmenos, con cierto beneplácito oficial. Todo esto es posible. Es más, es un hecho. Para ellos no puede haber perdón. Pero también es posible que otros sectores militares comprendan que esta aventura ha tocado fin. Nosotros observamos con atención la posibilidad de que estos militares se manifiesten y enfrenten a Alvarez y sus pandilleros. Esto sería un hecho muy positivo y se ahorrarían al pueblo más sufrimientos. El pueblo no olvidaría este gesto aunque fuera un gesto de último momento.

¿Sería posible un gobierno de acuerdo nacional?

No sólo es posible, será necesario. El Uruguay deberá dejar de ser el país de la obediencia para ser el país de la coincidencia. El consenso entre los partidos de promover un acuerdo nacional es muy interesante. El Frente Amplio ha hecho reiteradamente este llamado y es muy bueno que los Partidos Blanco y Colorado se hayan sumado a la idea.

Un gobierno de unidad nacional garantizará el proceso de construcción de la democracia e impulsará el proceso de reconstrucción nacional. Ahora bien, muchos compañeros nos han preguntado qué entendemos por un gobierno de acuerdo nacional. Yo pienso que aún no estamos hablando de la misma cosa. Es evidente que un gobierno de estas características se opone a un gobierno partidista o de "tres y dos". Debe tener objetivos nacionales, el pueblo debe ser un verdadero protagonista y debe ser ajeno a todo sectarismo, aun cuando sea ejercido por uno o varios partidos que tendrán la responsabilidad del gobierno.

Nosotros creemos que debería accederse a definiciones programáticas mínimas comunes para posibilitar cambios verdaderamente democráticos en Uruguay. Quizás esto sea posible un poco más adelante, una vez que pueda hablarse con más confianza entre los partidos. Algunos dirigentes prefieren hablar de acuerdo social para la reconstrucción del país. También sobre esto hay quienes entienden cosas diferentes. Hasta ahora, en la historia del país, siempre que se habló de tregua social o de pacto social, fue para postergar los reclamos de los trabajadores mientras los sectores más poderosos se seguían llenando los bolsillos. Así se abusó de la paciencia de los sectores más humildes y nunca vino el desarrollo ni la distribución que se prometía.

Esperamos que esta vez no sea lo mismo, sería una infamia imperdonable que una vez más se frustraran las esperanzas populares. El pueblo estará dispuesto como siempre a hacer sacrificios en beneficio del país, pero ya no se puede pasar más hambre. El gobierno que gane, sea blanco, colorado o frenteamplista, deberá comprender que será una prioridad satisfacer las demandas mínimas de los trabajadores. El desarrollo no puede fundarse en la insatisfacción de las demandas de los trabajadores en lo que se refiere a sus legítimos derechos de trabajo, salario digno, vivienda y salud para todos.

Los trabajadores han sido siempre los más postergados, todo el "modelo" se fundamentó en el saqueo de los más humildes, y el próximo gobierno a la vez de atender las aspiraciones de productores, industriales y comerciantes, tiene el compromiso ineludible de atender prioritariamente la demanda de bienestar de los sectores más postergados de nuestro pueblo.

¿Le parece que los partidos tradicionales contribuirán en este proceso de democratización social?

Ojalá que sí. Es evidente que dentro de esos partidos han predominado en estos años fuerzas democráticas, enfrentadas a la derecha reaccionaria, pero también es claro que se mantienen los mecanismos por los cuales los partidos tradicionales son en última instancia los instrumentos de los más poderosos.

Sin embargo, en el Partido Nacional el liderazgo de Wilson Ferreira es un fenómeno muy significativo. Wilson ha promovido un programa mínimo de libertad para todos y ha reiterado su reclamo de libertad para el General Liber Seregni y todos los demás presos políticos. Asimismo, ha hablado en varias ocasiones de un gobierno popular y alguna vez ha mencionado la idea de un gobierno pluripartidista; ha reafirmado su voluntad de llevar adelante su programa denominado "Mi compromiso con Usted", y ha hecho reiteradamente declaraciones de solidaridad con los pueblos hermanos en lucha por la democracia y la liberación nacional, como los pueblos de Puerto Rico, el Salvador, Nicaragua y Bolivia; y ha señalado que su gobierno será un gobierno de democracia con justicia social.

Dentro del Partido Colorado se está discutiendo un programa que no conocemos, pero en su elaboración y discusión se escuchan cada vez más las voces de algunos dirigentes jóvenes identificados con las ideas y el pensamiento batllista y cada vez menos la de algunos teóricos neoliberales que todavía se refugian en el semanario "La Semana Uruguaya".

Las recientes declaraciones de Sanguinetti, Tarigo y Luis Antonio Hierro, rechazando toda posibilidad de dialogar si no se establecen premisas muy claras, y el reclamo de libertad para todos que se hace desde las páginas de los semanarios colorados, nos parecen muy positivas y confirman que se acrecientan las coincidencias en el frente opositor.

No nos parece positivo -y tenemos que decirlo si vamos a hablar con franqueza- que el Dr. Sanguinetti, al regresar de los Estados Unidos, afirme que no ha encontrado elementos que supongan un apoyo de la administración norteamericana al gobierno dictatorial uruguayo.

Sinceramente, no vemos en qué ayuda esto a la democratización del país. Yo pienso que nadie tiene dudas de que la actual administración

norteamericana favorece la permanencia de este gobierno militar o su sustitución por otro que algunos denominan de "democracia restringida". puede que se crea que dándoles unas palmaditas en la espalda a los yankis, ellos entenderán que si cae la dictadura igual no va a pasar nada. A eso parecería apuntar un reciente artículo de Paz Aguirre que dice que de cualquier manera van a triunfar los "partidos democráticos".

En fin, parece que a algunos la euforia del acto del Obelisco en donde todos los partidos se reunieron en torno a una proclama democrática, apenas si les duró hasta al jueves siguiente en que comenzó nuevamente con la tontería de que los únicos democráticos son ellos.

Pero volviendo a lo de las declaraciones de Sanguinetti, decíamos que no creíamos que hablando bien de la administración Reagan, fuera a lograrse la caída de la dictadura militar. Eso sería subestimar la inteligencia de los jerarcas del Departamento de Estado y lo peor, subestimar la conciencia de nuestro pueblo, que sabe que no puede esperarse que los norteamericanos nos solucionen los mismos problemas que ellos nos causaron. Creo que Eduardo Galeano decía que no puede esperarse el remedio del mismo lugar de donde surge la enfermedad.

En resumen: si queremos una democracia estable, los políticos tienen que pensar en alinear a nuestro país junto a los países del tercer mundo y con una clara conciencia latinoamericanista y ant imperialista. Debemos estar junto a todos los pueblos que luchan por la democracia, el progreso y la soberanía nacional.

Creemos que el Dr. Sanguinetti lo comprenderá, si quiera, como honestamente lo señala, ser intérprete de un pueblo que se moviliza y que reclama y ejerce sus derechos.

¿El Frente Amplio estará a la altura de los acontecimientos?

El Frente Amplio ha estado a la altura de los acontecimientos. Quiero que pienses las dificultades que ha tenido que afrontar el Frente. Se trata de un Frente, por tanto de una alianza de integración pluripartidista, tiene recién doce años de existencia, de los cuales diez los ha pasado en la ilegalidad. Sus dirigentes han estado proscriptos, perseguidos, han sido encarcelados, exiliados y asesinados. Se les ha impuesto un cerco de silencio, se ha vigilado a sus hijos, a sus amigos, se les ha negado sus documentos para viajar, se les ha destituido de sus cargos, se les ha hostilizado. Algunos de sus dirigentes fundamentales no han hablado entre sí en los últimos diez años. En esas condiciones era lógico que surgieran dificultades. Algunos grupos tenían opiniones tácticas que no se podían siquiera discutir orgánicamente, otros hubieran querido discutir un balance de estos doce años y no han tenido la oportunidad de hacerlo. El General Liber Seregni, Presidente del Frente, fue degradado de su jerarquía militar y despojado de su condición de soldado, fue incomunicado de sus compañeros durante años y calumniado infamemente sin que se le permitiera al menos el derecho a defenderse. Algunos no se atrevieron a mencionar su nombre durante más de un lustro.

A pesar de todo esto, el Frente Amplio es una fuerza insoslayable en la vida nacional, y al menor espacio que se abre avanza en su reagrupamiento y en su reorganización.

Algunos no alcanzaron a ver la permanencia del fenómeno frentista en el panorama político del Uruguay. Algunos integrantes del Frente

se apresuraron a decir que "a nuevas situaciones políticas había que estructurar nuevas soluciones políticas". Otros pretendían que el Frente había desaparecido y hasta los hubo que se lanzaron con cierto frenesí anticomunista a aprovechar los golpes que nos daban a nosotros, cuando poco podíamos hacer para defendernos.

Es evidente ahora que los muertos que mataban gozaban de buena salud. Se equivocaban de cabo a rabo aquellos que borraban de un plumazo a una fuerza que está llamada a jugar un rol histórico en la vida nacional. Aún hoy persisten algunas posiciones que pretenden dejar a un lado al Frente. Por un lado los mandos militares fascistas que al parecer quisieran una "democracia" con los partidos frentistas ilegalizados, los frentistas presos, los frentistas exiliados, los frentistas proscriptos. Por otro lado, algún dirigente de los partidos tradicionales que puede creer que si hay elecciones sin el Frente, puede sobrevenir una democracia estable con el Frente relativamente excluido de la política y del parlamento elegido. Los dos se equivocan. El Frente no se dejará excluir, no se ha dejado excluir y reclamará su derecho a luchar por las transformaciones que el país reclama. El Frente Amplio no nació para ser un adorno del régimen bipartidista. El Frente Amplio no tiene vocación de cuadro chico. El Frente nació con vocación de poder y sin perder un rasgo de su espíritu amplio y unitario, genuinamente democrático, exigirá estar presente en la vida cívica, sin abdicar de uno solo de sus derechos.

Yo quiero plantearte para finalizar esta respuesta, que para los comunistas el Frente es una fuerza políticamente vigente, es una opción histórica irreversible. Nosotros hemos salido a pintar paredes con consignas del Frente Amplio cuando hacerlo significaba la clandestinidad, la cárcel, el exilio o aún la muerte. Es imposible dejar de señalar que estamos orgullosos del General Líber Seregni, con cuyo ejemplo se han educado nuestros jóvenes y en particular los muchachos de la Juventud Comunista. Hemos aprendido a quererlo como los pueblos quieren a sus mejores hombres, se nos ponen los pelos de punta cuando la manifestación pasa cerca de la Cárcel Central y sabemos que nos está oyendo, lagrimeamos cuando vemos a Lily o a Bethel en un estrado o en la calle, nos emocionamos cuando nos cuentan la forma en que vive. Es que la izquierda uruguaya tiene por primera vez un caudillo, pero un caudillo que ama a su pueblo y que se guía por el mandato antiguitista de que su autoridad cesa ante su presencia soberana.

Pero la gente dice que hay discrepancias en la izquierda...

La gente sabe mucho y sabe que las discrepancias en la izquierda no se refieren al propósito común de promover al pueblo a un papel protagónico en la construcción de un Uruguay distinto, sino en la forma de hacerlo. En la izquierda no se discute si hay que dignificar el salario, si el trabajador tiene derecho a la vivienda, si los uruguayos tenemos derecho al trabajo, si hay que poner la banca, el comercio exterior, la industria y la tierra al servicio del interés nacional, si tenemos que tener una política exterior independiente, si debemos ser amigos de los pueblos que luchan por la libertad y el progreso, si debemos ser enemigos del imperialismo norteamericano, si debemos tener una Universidad Autónoma, si debemos mantener el gobierno en su conducción, si debemos garantizar los derechos sindicales y sobre todo el derecho de huelga de todos los trabajadores incluyendo

a los funcionarios públicos. En la izquierda existe consenso en que la democracia estable sólo es posible con el levantamiento de todas las proscripciones, la anulación de todos los actos represivos, la libertad de todos los presos, el regreso de todos los exiliados. Yo no creo que los partidos llamados tradicionales puedan decir que no tienen discrepancias sobre estas cosas cuando se sientan en una misma mesa la Dra. Maeso y Juan Pivel Devoto, o Julio María Sanguinetti y Ulises Pereyra Reverbel.

Sin subestimar la existencia de concepciones e intereses distintos, la mayoría de los problemas que existen en la izquierda se deben a la imposibilidad de sus principales dirigentes de hablar entre ellos. En eso la responsabilidad no la tiene la izquierda sino la dictadura militar y su obstinamiento en mantener presos, exiliados y proscritos a sus principales dirigentes. Yo creo que es justamente para mantener dispersa a la izquierda que los mandos fascistas se obstinan en la represión contra los dirigentes de la misma y me parece que es una gran lección de la base frentista el desarrollar su militancia y su unidad para derrotar los planes del enemigo.

También es cierto que estos diez años han provocado modificaciones importantes de la correlación de fuerzas en el país y que probablemente estas mismas situaciones tienen manifestaciones en el Frente. Sin embargo, el Frente Amplio ha sabido superar estas dificultades. Sus autoridades han sabido mantener una actitud digna y gozan del respeto de la masa frenteamplista. En lo que se refiere a nuestros compañeros comunistas, ellos aprecian a Don José Pedro Cardozo, a Hugo Batalla, a la Dra. Alba Roballo, a Francisco Rodríguez Camusso, al Profesor Juan José Crocogginí, con el mismo aprecio que a Seregni, Aguíné González o Massera.

En lo que se refiere a algunas situaciones que han ganado la calle, como las diferencias con la conducción del Partido Demócrata Cristiano, son motivo de gran preocupación. La unidad del Frente Amplio constituye un objetivo fundamental y conocemos innumerables actitudes y expresiones frenteamplistas y seregnistas en militantes democrata cristianos y especialmente en su juventud.

Sin embargo, debemos saber que la conducción democrata cristiana, en el marco de sus acuerdos internacionales, desearía rebajar el programa antioligárquico y antimperialista del Frente Amplio, como condición para el reingreso a sus organismos de dirección.

Nuestra opinión es que el programa, los reglamentos y los acuerdos sobre los que surgió el Frente Amplio son inamovibles en las actuales condiciones políticas, y todas las fuerzas del Frente deben someterse a sus normas si quieren seguir integrándolo. Nadie puede llamarse frenteamplista si no acepta su programa y no actúa orgánicamente en el Frente Amplio.

En relación a nuestra actuación en el Frente, pensamos que debemos mantener nuestro espíritu frenteamplista, eliminar todo atisbo de sectarismo, y accionar con lealtad con el Frente, sus partidos y sus dirigentes. En fin, actuar con la ética unitaria que es imprescindible para la propia existencia de una alianza de este tipo.

Por último, debemos poner todas nuestras fuerzas en la organización de los Comités de Base a lo largo y a lo ancho del país, estrechando nuestra amistad con los militantes de otros partidos y fuerzas frentistas, y con los compañeros independientes que se incorporan al Frente Amplio.

Un problema sobre el cual parece haber discrepancias es sobre la Amnistía...

Nosotros apoyamos la amnistía total e irrestricta. ¿Qué quiere decir esto? La Amnistía es para nosotros la anulación de todos los actos represivos, la libertad de los presos, de todos los presos, el regreso de todos los exiliados sin excepción, la reposición de todos los destituidos por razones políticas o por su militancia sindical, la indemnización a las personas, a las instituciones y a los partidos por los daños causados por la represión y la arbitrariedad.

Al parecer algunos de los sectores de los partidos tradicionales no apoyan la amnistía y esto provoca enfrentamientos y discrepancias que en nada ayudan a la unidad de la oposición. Yo creo que ambos partidos tradicionales deberían analizar esto porque quizás las discrepancias no sean tan grandes como parecen. Incluso sabemos que dentro de los partidos tradicionales hay fuerzas como Por la Patria y el propio Wilson Ferreira y la Corriente Batllista Independiente y Manuel Flores Mora, que apoyan la idea de la Amnistía. Hace pocos días el Directorio del Partido Nacional aprobó una cláusula para su programa donde demandaba una Amnistía Amplia y Generosa, pero algunos voceros se apresuraron a decir que los alcances de ésta quedaba en manos de los futuros legisladores. Creo que hay una sobrestimación de las palabras y una subestimación de los conceptos. La proclama aprobada por los partidos e incluso afirmaciones de sus principales dirigentes han sido categóricas. En el Uruguay democrático no habrá presos políticos, no habrá exiliados y se reparará dentro de lo posible a quienes han sido perjudicados o dañados por la dictadura. Yo creo que esto es un principio y es muy positivo. El concepto predominante en el pueblo es de democracia y libertad para todos y esto significa que no hay democracia recortada o restringida. La democracia es o no es. No hay democracia intermedia.

Cuando el pueblo habla de Amnistía no habla solamente de un procedimiento técnico legal -aunque también habla de eso-. El pueblo asimila la amnistía, al sueño de un Uruguay verdaderamente democrático. Es que Amnistía, como Habeas, son palabras que al pueblo le parecen un sueño. Si nos ponemos de acuerdo en esto, nos pondremos de acuerdo en el procedimiento jurídico. Los partidos no deben frustrar este sueño de convivencia.

Amnistía es para los uruguayos que no haya ningún preso por razones políticas. Yo creo que está claro: ninguno. Ni siquiera Sendic. Cómo se va a hacer para liberarlo, no sabemos, pero nadie puede soñar con una democracia estable con un solo preso por razones políticas.

Amnistía es para los uruguayos que todos podamos contribuir con nuestro esfuerzo al desarrollo nacional. Amnistía es trabajo para todos. Y también, cómo podría no serlo, es reposición de los destituidos a sus antiguos lugares de trabajo. Todos los destituidos, no solamente los que entran en el proceso de consideración por el Tribunal de lo Contencioso Administrativo. Pero además de los destituidos están los presos y los exiliados que tienen derecho a reintegrarse a la sociedad trabajando. Y la sociedad de recibirlos. Y además deben estar los docentes que fueron separados por razones ideológicas y debe reintegrarseles, y además están aquellos que han estado diez años postergados y humillados por ser de la categoría B y C.

Amnistía es que todos los exiliados puedan volver. Todos sin excepción, porque todos los uruguayos tienen derecho a vivir en la patria.

Amnistía es que a los sindicatos se les devuelvan sus pertenencias, a los partidos los bienes que se les usurparon, a los diarios sus máquinas, al Galpón su sala, a aquellos que se les quitó sus propiedades que se les reintegren, a aquellos que tuvieron que pagar fortunas a la justicia militar, que se les reintegre su patrimonio.

Amnistía es la anulación de todas las actas institucionales y los actos represivos, amnistía es la reposición de sus derechos a todos los que se le han usurpado. Amnistía es el cese de la Intervención de la Universidad y la reposición de sus autoridades, amnistía es el cese de la Intervención del Sindicato Médico y la devolución a los médicos de todo su patrimonio, incluido el CASMU.

Bueno, si nos ponemos de acuerdo en esto no hablaremos más de Amnistía. Pero todavía nos quedará por discutir la Ley de Seguridad del Estado, la Ley de Enseñanza, e inclusive la Ley de Partidos, que de no ser derogadas constituirán también factores de desestabilización de la democracia que tendremos que construir.

De cualquier manera habrá daños irreparables, la patria se privó durante un decenio de miles de sus hijos, miles de niños sufrieron durante muchos años la ausencia de sus padres, decenas de miles de hombres sufrieron el alejamiento de su patria, miles de padres la ausencia de sus hijos, muchos técnicos debieron dejar una década de sus profesiones, la enseñanza perdió muchísimos de sus mejores docentes, los jóvenes se privaron de sus maestros, muchos de nuestros hermanos fueron golpeados, humillados. Hoy encontramos a muchos de ellos enfermos, disminuidos, algunos muertos. Esto, no será posible repararlo.

Ud. dice libertad para todos los presos. Pero la proclama dice libertad para los presos por sus ideas. ¿No le parece que aquí hay una diferencia?

Mirá, compañero, vos sabés que por más que hablemos con franqueza, siempre hay algo sobre lo que preferimos no entrar en detalles. Sin embargo, vos estás dando en el clavo de uno de los problemas más complejos y que tendrá que tener solución. La proclama dice textualmente que la victoria permitirá "poner en libertad de inmediato a todos los que fueron privados de su libertad por causa de sus ideas", pero más adelante dice que con la victoria "tendremos la dicha inmensa del reencuentro fraternal de quienes aún padecen injustamente la amargura de la prisión y el exilio".

Esto, que tenemos que entender como que la democracia sólo será posible sin la existencia de exiliados y presos políticos, esconde una paloma en la galera: ¿Qué sucede con aquellos presos que han sido procesados por suponerseles relacionados con actividades vinculadas con acciones u organizaciones armadas? Reducida a la categoría de estupidez, Gregorio Alvarez pregunta si se piensa liberar a los Tupamaros. ¿Qué pasa con Sendic?, preguntan algunos compañeros.

Para nosotros los comunistas, todos los presos son iguales. Con esto queremos decir que, no por ser compañeros de nuestro Partido, serán defendidos con más calor por nosotros. Naturalmente que sabemos que se les imputa "delitos" diferentes y que han sido procesados en circunstancias y en épocas distintas. Pero sustantivamente, todos los presos están injustamente presos.

Nosotros comprendemos que existan algunas personas que piensen que algún prisionero que esté procesado por imputársele actividades terroristas, debió haber pagado su presunta culpa con una pena de prisión.

Algunos dirigentes del Partido Colorado, y también aunque en menor grado en el Partido Nacional, manifiestan que existe una diferencia entre los presos por razones ideológicas y aquellos a los que se imputa actividades armadas.

Nosotros pensamos que, más que establecer las diferencias, hay que reconocer que los juicios a los que se han sometido estas personas, han sido una verdadera farsa. Han sido juzgados por una justicia delirante, sometidos a torturas durante años, pagando con penas y condiciones de reclusión medievales, no han tenido una defensa real, sus abogados fueron perseguidos, no han dispuesto de ningún tipo de garantías y además han pasado más de una década en prisión, sin atención médica, aislados, en condiciones de rehenes y a veces dentro de un aljibe. ¿Qué pretenden darles, cadena perpetua?

Dejémonos de tecnicismos. Ni aunque hubieran cometido los delitos más horripilantes, una justicia imparcial los hubiera condenado a diez años en un aljibe.

Nosotros afirmamos que todos los presos políticos padecen injustamente prisión.

Algunos de los presos son grandes amigos míos, tengo por ellos un cariño muy grande, algunos han sido nuestros maestros, otros mis compañeros de muchos años de trabajo. Es lógico que sintamos más la injusticia de la prisión de aquellos a quienes queremos más entrañablemente. Admiramos a quienes han vencido con dignidad la cárcel y la tortura, sentimos un profundo respeto por los militantes de otras organizaciones que han soportado diez años de hostigamiento, tormentos y castigos, con altivez y firmeza.

No sería propio de la grandeza espiritual de nuestro Partido, ni de su ética revolucionaria, ni de sus principios forjados en décadas de lucha unitaria, si nosotros nos conformáramos con la libertad de nuestros presos. Habrá libertad para todos los presos o no podrá haber soluciones democráticas estables en la República.

Pónganse los presos en libertad, ábranse las puertas de las cárceles a la vida, dejen a los exiliados regresar a su tierra, y tendremos posibilidades de un gran acuerdo nacional y de reconstruir la democracia que todos anhelamos. Esto lo reconocen incluso algunos líderes políticos que han conversado con nosotros y que hablan de que ellos tendrían la voluntad política de proceder a un indulto con aquellos presos que aún estuvieran en las cárceles el 1º de marzo de 1985.

En suma: si liquidáramos este problema y se aclarara definitivamente que todos nos comprometemos a que no habrá presos políticos en las cárceles lo antes posible, se eliminaría un factor de división y de malentendidos en el frente de las fuerzas democráticas.

Cuando el PIT reclama Amnistía, lo hace justamente con la idea de exigir un pronunciamiento sobre el problema de la libertad de todos los presos políticos...

El PIT hace bien en reclamar Amnistía. La clase obrera hace bien en plantear un programa más enérgico que el de la Interpartidaria. La clase obrera hace bien en encabezar la lucha democrática, en hacer punta, en señalar el camino. Yo creo que la clase obrera debería estu-

diar un programa o una plataforma de soluciones para ahora. Este debería incluir la exigencia de democratización inmediata, la desproscripción de todos los ciudadanos proscriptos y de todos los partidos, la legalización de la FEUU y de la CNT, el cese de la Intervención de la Universidad, el cese de la Intervención del Sindicato Médico y del CASMU, aumento de salarios, jubilaciones y pensiones ahora, prórroga de lanzamientos, congelación de la Unidad Reajutable, medidas de protección de la industria nacional y de la producción rural, derecho a la agremiación de los funcionarios públicos, etc.

También creo que la clase obrera debe tener una gran independencia y mantener una enérgica y activa movilización de los trabajadores por Democracia, Amnistía, Salario, Trabajo y Vivienda.

Ahora bien, algunos dirigentes sindicales nos han preguntado recientemente qué opinábamos sobre las posibles acciones de lucha. En particular preguntaban sobre la posible realización de un paro general. Nosotros contestamos que las acciones de lucha del movimiento obrero deben contar con un seguro respaldo de la masa trabajadora del país. Que deben ser medidas de lucha amplias y enérgicas, vinculadas estrechamente a los otros sectores sociales (estudiantes, profesionales, intelectuales, cooperativistas), incluso a los productores industriales y comerciantes, especialmente el comercio minorista, y particularmente a los partidos políticos.

Nosotros creemos que el movimiento obrero no debe arriesgar innecesariamente a los destacamentos más combativos, por lo tanto, hay que ser astutos, inteligentes, audaces, pero cautelosos. Debemos cuidar la unidad de la masa trabajadora y por tanto debemos ser amplios, flexibles, nunca sectarios.

En lo que se refiere a algunas propuestas de Paro General, nosotros creemos que debe pensarse en una demostración de tran envergadura de todas las fuerzas políticas y sociales que incluye la idea de un Paro Cívico Nacional. Esto significa que deben concertarse los programas de los más amplios sectores y preparar las condiciones para esta demostración.

Se trata entonces de prepararlo, amartillarlo, conversarlo, coordinarlo, e impulsar su realización cuando sea necesario y adecuado. Yo creo que lo que no podemos hacer con el paro es pretender sacarlo a ponchazos, que en definitiva significa jugar con él. No vaya a pasar como al pastor mentiroso y cuando realmente sea imprescindible decidir el paro, o la huelga, nadie crea que hablamos en serio.

¿Cuál es el papel de los estudiantes en esta lucha por la libertad?

Los estudiantes han jugado un gran papel. Han sido tremendamente reprimidos y sin embargo han luchado, han obtenido grandes éxitos, han ampliado su organización. Me parece que es justo que los estudiantes exijan el cese de la Intervención de la Universidad, la reposición de las autoridades legítimas y la vigencia irrestricta de la Ley Orgánica. Yo creo, en particular, que hacen bien en esto último, porque han aparecido algunos artículos en la prensa opositora a la dictadura, que cuestionan en diferente grado la Ley Orgánica.

Yo no me voy a extender en ella, pero creo que hay que entender que éste no es tiempo para reformas de la Ley Orgánica, ni mucho menos para universidades privadas. Después habrá oportunidades de discutir

cambios que no cuestionen su autonomía, ni el cogobierno, ni sus propósitos nacionales, ni sus funciones de investigación, docencia y asistencia. Mientras tanto, haríamos bien en sentirnos profundamente consustanciados con la Ley Orgánica del 58 y tratar de obtener su aplicación, la constitución de sus autoridades, la calificación de su cuerpo docente, la eliminación del limitacionismo, la revisión de sus convenios con el extranjero, la restitución de su condición de estudiantes a quienes se hizo perder la calidad de tales, en fin, la democratización de la Universidad.

En lo que se refiere al movimiento estudiantil, nosotros pensamos que debe seguir luchando junto al pueblo. Es notable cómo este fenómeno de la unidad obrero-estudiantil se ha integrado a lo que podríamos llamar el acerbo cultural de los uruguayos. Hoy nadie la discute, es más, estamos orgullosos de este estudiantado militante.

En esta tradición combativa, se ha destacado en el curso de los diez años de dictadura la acción militante y audaz de la FEUU.

En los últimos meses, la ASCEEP ha surgido como un auspicioso movimiento de masas que complementa la acción antidictatorial de las fuerzas ilegalizadas.

Nos preocupa, sin embargo, que aún no hayamos logrado superar diferencias entre distintas tendencias en la conducción de la ASCEEP. Haría que hacer un gran esfuerzo en este sentido. Yo no conozco mucho los motivos de discrepancias, pero siento mucha preocupación cuando me refieren pequeños enfrentamientos entre algunos grupos estudiantiles. No le vamos a dar consejos a los dirigentes del movimiento estudiantil, en todo caso suponemos que sí tenemos que dárselo a los compañeros de la Juventud Comunista. Nosotros creemos que deben superarse las diferencias para que el estudiantado uruguayo y fundamentalmente los sectores más combativos profundicen su unidad, incrementen su movilización y se unan cada vez más estrechamente con todas las otras expresiones de la lucha del pueblo.

En ese sentido, los muchachos de la Juventud Comunista se proponen conversar francamente con las otras tendencias y con los compañeros independientes, para encontrar zonas de coincidencia mayores, aun cuando eso signifique hacer algunas concesiones a aspectos que nos parecen muy importantes pero que no deben comprometer la unidad.

No obstante, nuestros compañeros van a seguir impulsando la acción estudiantil antidictatorial, la alianza sagrada de los estudiantes con la clase obrera y el carácter antimperialista de la lucha del estudiantado, que ha sido el signo de sus más gloriosas jornadas.

Y sobre el Partido, ¿cómo está el Partido?

Después de diez años de dictadura, de represión, persecuciones, torturas y cárcel para miles de militantes comunistas, con miles en el exilio, luchando desde la clandestinidad, el Partido ha estado y sigue estando inmerso en la realidad uruguaya. En varias oportunidades el régimen uruguayo se ufano de haber erradicado al Partido Comunista de la vida política uruguaya por largas décadas, y una y otra vez los hechos demostraron que esa fuerza política no puede ser arrancada de la clase obrera y el pueblo uruguayo. Como dicen los versos de María Elena Walsh, que tan bien canta Mercedes Sosa:

"Tantas veces me mataron, tantas veces me morí

Sin embargo estoy aquí, resucitando...

Gracias doy a la desgracia, y a la mano con puñal porque me mató tan mal, y seguí cantando...

Cantando al sol como la cigarra, después de un año bajo la tierra igual que sobreviviente, que vuelve de la guerra".

Han sido años muy duros, durante los cuales hemos sido perseguidos implacablemente. La dictadura ha reprimido durante estos diez años, al conjunto de la oposición, pero esa represión ha sido especialmente sangrienta contra los comunistas. Años en los cuales el Partido no decidió "desensillar hasta que aclare", sino por el contrario enfrentó a la dictadura desde el primer día. En esta lucha, cientos de cuadros y miles de militantes han entrado por la puerta grande de la mejor historia de nuestro pueblo. Los nombres de Massera, Jaime Pérez, León Lev, Pietrarroia, Mazzarovich, Alberto Altesor, Rita Ibarburu, y de cientos y miles que han vencido la tortura, son conocidos y venerados no sólo por los uruguayos, sino también por los demócratas de todo el mundo. Esto es así, ya lo hemos dicho y escrito en los informes del Partido más de una vez.

30 Es difícil hablar con franqueza sobre el Partido, sobre su trabajo actual, sobre las dificultades que ha debido vencer, los errores que ha cometido y los éxitos logrados, el más importante de los cuales es haber mantenido un solo Partido, en la cárcel, en la clandestinidad y en el exilio. Es difícil porque seguimos en la clandestinidad, seguimos siendo ilegales, y los aparatos represivos están al acecho de todo dato que los pueda conducir a la estructura del Partido y especialmente a su dirección. Nos limitaremos a afirmar que más allá de las dificultades, el Partido siempre ha encontrado los caminos para reconstruir su dirección, elaborar su línea política en forma común, con los miembros del Comité Central que están en el exterior, y aplicarla —en el Uruguay y en todo el mundo— para aislar a la dictadura y para forjar el gran Partido que será capaz, junto a otras fuerzas, de restablecer la democracia en el Uruguay, y más adelante, de conducir los destinos del país hacia un futuro venturoso.

A veces, desde periódicos opositores se hacen críticas al Partido, planteos anticomunistas y antisoviéticos. Nos duelen cuando vienen de compañeros de la izquierda, especialmente porque la represión nos impide defendernos, o tenemos muchas dificultades para hacerlo. Eso no impide que estemos convencidos de que debemos seguir avanzando por caminos comunes. Tenemos que afrontar esta nueva tarea de superar dificultades y divergencias para lograr la unidad de la izquierda y la concertación de todo el campo opositor.

Por eso nos pareció que teníamos que hablar con franqueza sobre todos los temas que hoy preocupan al Uruguay. Por eso, queremos discutir con franqueza con todos los demócratas, para marchar codo con codo por un camino común, al final del cual está el reencuentro de todos los uruguayos con su propio destino.

* * * * *

EL TRIBUNAL INTERNACIONAL "LOS NIÑOS ACUSAN AL IMPERIALISMO"

por Eduardo VIERA

Invitado por la Organización de Pioneros Angolanos que lleva el nombre del gran revolucionario, inspirador y dirigente de la revolución angolana -Agostinho Neto- y por la Juventud del MPLA, hemos participado en Luanda en el Tribunal Internacional "Los niños acusan al imperialismo". El Tribunal, que estuvo integrado por juristas y personalidades democráticas de diversos países, fue también auspiciado por el Comité Internacional de los Movimientos de la Infancia y la Adolescencia y el Movimiento Panafricano de Juventudes.

A través de las acusaciones de cuarenta y una organizaciones participantes y de los emotivos e impresionantes testimonios de los niños de muchos países, el Tribunal concluyó que el imperialismo y los regímenes que le sirven son culpables de los crímenes contra la paz, de los crímenes de agresión, genocidio y apartheid.

La niñez es una víctima principal del imperialismo, porque ella representa el futuro de la humanidad, y ésta se encuentra amenazada por la monstruosa maquinaria económica y militar de los grandes estados imperialistas, particularmente Estados Unidos, con sus demenciales planes belicistas, de una hecatombe nuclear.

El capitalismo llega al mundo sudando sangre y fango por todos los poros decía Marx en "El Capital". Y en esa acumulación primitiva, jugó su papel la explotación despiadada de la niñez. Muchos capitales que hacen su aparición en Estados Unidos sin certificado de nacimiento -decía Marx- es nada más que sangre de los niños que trabajan en las fábricas, capitalizada ayer en Inglaterra. Es decir, el capitalismo transformó a la niñez pobre en fuente de plusvalía. Y Engels denunciaba que "es imperdonable que el tiempo que habría de ser dedicado exclusivamente a la educación física y espiritual de los niños sea sacrificado en interés de la codicia de la burguesía insensible: los niños se ven privados de escuela y aire puro al objeto de exprimir de ellos ganancias para los señores fabricantes" Y estos métodos bárbaros fueron llevados a las colonias. En la formación del imperialismo moderno, caracterizado por el predominio de los monopolios y el capital financiero, se intensificaron las conquistas coloniales, todo el mundo quedó repartido en manos de un puñado de naciones ricas. Después de la segunda guerra mundial, junto con el fortalecimiento de los países socialistas, se registró la quiebra del sistema colonial del imperialismo, pero éste no se resignó a su suerte, surgió el neocolonialismo, la dominación por medio de refinados métodos de explotación económica. Algunos países de los llamados subdesarrollados sufren por esta explotación neocolonial. Otros, que en distintas etapas recorren caminos de emancipación, tienen que enfrentar las consecuencias brutales de la herencia colonial, pero además el capitalismo exporta su crisis a los países más atrasados, establece relaciones comerciales de total desigualdad, explota a los demás países con intereses usurarios. Las consecuencias de un orden internacional injusto lo pagan ante todo los niños.

La Asamblea General de la ONU en 1959 en su declaración sobre los derechos del niño, proclamó la necesidad de eximir a los niños de todas las formas de menosprecio, crueldad y explotación.

Pero en el mundo actual, por culpa del imperialismo -que es la etapa más parasitaria del capitalismo- decenas de millones de niños tienen un cruel destino. No sólo son víctimas de la explotación económica. También sufren física y mentalmente por cada una de las bárbaras agresiones del imperialismo contra los pueblos. Ahí están Sabra y Chatila como acusación. O las matanzas de los racistas sudafricanos en Angola y Namibia o los métodos de la Unita sometiendo a la esclavitud a las poblaciones de los lugares que ocupan. O el sufrimiento de los niños en los campamentos palestinos, el genocidio en El Salvador, las víctimas de las agresiones en Nicaragua. Cuando el imperialismo interviene contra otros países, como lo hizo en su hitleriana invasión a Granada, o como lo está haciendo salvajemente en El Salvador y también en Nicaragua - interviniendo de hecho descaradamente - sus métodos bárbaros no se detiene en los tiernos cuerpos infantiles, como las dictaduras que el imperialismo sostiene, cuando matan y secuestran, no hacen excepción con los niños. Bajo la dictadura, en el Uruguay se han registrado también estos crímenes.

El Tribunal formuló enérgicas acusaciones contra la Administración Reagan y sus aliados, contra el régimen racista de Sudafrica, contra el régimen expansionista de Marruecos que ocupa ilegalmente una parte del territorio de la República Árabe Saharaui Democrática, contra el régimen sionista de Israel - como instrumento principal de la política imperialista en Medio Oriente - contra el régimen fascista de Indonesia que ocupa el territorio de Timor Este y ejecuta terribles masacres. El Tribunal expresó la solidaridad con el pueblo de Afganistán y la denuncia de las agresiones de que es víctima por bandas armadas y mercenarios al servicio del imperialismo. El Tribunal, en una de sus principales conclusiones, expresó que el imperialismo norteamericano que apoya, arma, financia y utiliza a todos los regímenes opresores y militaristas del mundo, practica en América Central una estrategia de intervención y agresión directa y abierta como sucedió en Granada, como ocurre en El Salvador y también contra Nicaragua. Y denunció especialmente el bloqueo económico y las abiertas amenazas contra Cuba, practicadas por Estados Unidos. Al referirse a los bárbaros regímenes dictatoriales en que se apoya el imperialismo, en Guatemala, Chile y otros países, el Tribunal hizo expresa mención al Uruguay diciendo que ha detenido, secuestrado, torturado, asesinado u obligado al exilio a miles de patriotas, dejando a muchos niños huérfanos, abandonados o traumatizados, conduciendo a nuestro país, antes democrático y relativamente desarrollado, a una situación de miseria.

La niñez en Asia, Africa y América Latina sufre en su salud y educación, por culpa del imperialismo. Recordemos lo que dijo Fidel Castro en su formidable alegato en la VII Cumbre de los Países No Alineados: "Nueve de cada diez niños en los países más pobres no reciben jamás en su primer año de vida el más elemental servicio de salud, y mucho menos son inmunizados contra las enfermedades más comunes de la infancia. En los países subdesarrollados, la desnutrición, la insalubridad y las enfermedades infecciosas y parasitarias, vinculadas estrechamente a los factores de pobreza y atraso socioeconómico, son la causa mayoritaria de las defunciones infantiles".

En el informe de James P. Grant, Director Ejecutivo de UNICEF, se formulan estas afirmaciones dramáticas: "1981 ha sido otro año de emergencia silenciosa; 40.000 han muerto silenciosamente cada día: 100 millones de ni-

El 7 Congreso del Partido Comunista Portugués

ños se han acostado hambrientos y silencio todas las noches". En cuanto a la educación, según las cifras de los organismos internacionales, más de 200 millones de niños, en el mundo subdesarrollado carece de escuelas y posibilidades de asistir. Sin embargo, como dice Fidel, el costo de un submarino nuclear Trident equivale a lo que costaría mantener asistiendo a la escuela durante un año a 16 millones de niños en los países subdesarrollados. De los 20 millones de niños que según la FAO cada año mueren por hambre y desnutrición, un millón es de niños latinoamericanos. El hambre -también aquí citamos a Fidel Castro- es la causa directa o el principal factor asociado del 38% de las muertes menores de un año y del 70% de los de 1 a 4 años, en esta región del mundo subdesarrollado, que es la menos crítica desde el punto de vista alimentario.

En el Tribunal se escuchó el testimonio de niños víctimas del genocidio, de las agresiones de los imperialistas y sus lacayos. Pero a su vez, como expresión del espíritu de lucha de sus pueblos ¡con qué fuerza de convicción, con qué pasión, con qué claridad de pensamiento se expresaron esos niños!

Al escuchar a estos niños recordamos el informe de la Dra. Maren Ulriksen de Viñars, psiquiatra especializada en la infancia, relatando sus experiencias sobre las angustias y dificultades en que deben vivir los hijos de los desaparecidos, de los presos y torturados, de los exiliados, de todos los niños que sufren directa o indirectamente las consecuencias de la dictadura fascista en el Uruguay. La Dra. Ulriksen de Viñars, concluía en su informe, que aún en los casos extremos de crueldad, el régimen ha fracasado. La niñez, los jóvenes uruguayos -aun niños cuando el golpe- hoy están en la primera línea del desafío contra el régimen. Decía con razón la psiquiatra mencionada en ese informe del año 1979: "¿No es sorprendente acaso que del seno de las más sangrientas dictaduras de América del Sur, veamos renacer con los jóvenes combatientes, casi niños, del Frente Sandinista de Liberación, la misma lucha y la misma bandera que parecían definitivamente asesinadas hace más de 40 años?".

El Tribunal de Luanda, a pesar de la cruel situación de la niñez, no reflejó ninguna actitud de desesperación, sino fue de enérgica denuncia, un grito de lucha.

=====0=====0=====

UN GRAN PARTIDO, EN LA DEFENSA DE LA

REVOLUCION DE ABRIL

Del 15 al 18 de diciembre se realizó en la ciudad de Porto el X Congreso del Partido Comunista Portugués, que ha significado un gran acontecimiento en la vida de su pueblo y una fuente de importantes experiencias para el movimiento comunista internacional.

El Congreso, al que asistieron más de 2.000 delegados tuvo una intensa preparación. Las organizaciones del Partido discutieron previamente las Tesis sobre la revolución portuguesa y la lucha del Partido, el proceso contrarevolucionario de los últimos años, la extensión y profundidad de las luchas de las masas, la existencia de una política alternativa frente a la actual crisis. Discutieron también modificaciones a los Estatutos. El Congreso escuchó la intervención de Alvaro Cunhal en la sesión de apertura del Congreso. Después de las intervenciones de centenares de delegados, el Congreso adoptó una Resolución Política sobre la base de las tesis y otras resoluciones, y eligió el Comité Central, que reunido al finalizar el Congreso procedió a elegir la Comisión Política, el Secretariado y el Secretariado Político Permanente del Comité Central. Alvaro Cunhal fue reelecto Secretario General. Asistieron más de 60 delegaciones de Partidos Comunistas y Obreros y frentes revolucionarios. Una nota de gran destaque fue la intervención de Mikail Gorbachov, miembro del Buró Político y Secretario del C.C. del Partido Comunista de la Unión Soviética.-

El Congreso que se clausuró con un mitin de varios miles de trabajadores, expresó la gran fuerza del Partido hermano, que tiene actualmente más de 200.700 afiliados. Desde la Revolución de Abril creció más de 100%. El Partido tiene una alta composición obrera, del 57.4%. El porcentaje total de obreros industriales, agrícolas y empleados es del 77.2%. - La tercera parte del Poder local está en manos de los comunistas y de la APU, cuyas listas de alianza incluye a comunistas, el MDP, demócratas independientes y miembros del Partido "de los verdes". En las últimas elecciones municipales los comunistas y la APU lograron el 21% de los votos.

Desde el punto de vista de su fuerza y cohesión ideológica y orgánica, puede afirmarse que es el Partido más poderoso de Portugal. Principal forjador de la revolución de abril de 1974, miles de sus protagonistas integran el núcleo esencial de los cuadros del Partido. Al Partido se han incorporado muchos nuevos militantes, particularmente jóvenes. Frente a las afirmaciones mentirosas de la reacción y de los dirigentes de derecha del Partido Socialista sobre el "envejecimiento" del Partido, Alvaro Cunhal contestó diciendo que el número de los miembros que tienen hasta 30 años es mayor a todos los afiliados al Partido de Soares de todas las edades, reconocidos en el último Congreso de ese Partido.

Una precisa definición de lo que fue el Congreso fue dada en la intervención de Alvaro Cunhal, al manifestar que era la tribuna de la Revolución de Abril. El movimiento revolucionario iniciado el 25 de abril de 1974 con un levantamiento militar fue seguido por el levantamiento popular. El proceso revolucionario no sólo instauró las libertades democráticas y reconoció a las colonias portuguesas el derecho a la total independencia, sino que dio golpes fundamentales a los grupos monopolistas, nacionalizó la banca y sectores básicos de la economía, liquidó latifundios mediante la Reforma Agra-

ria y mejoró las condiciones de vida del pueblo. Pero a partir de 1976 se viene desarrollando un proceso contrarrevolucionario, que restituyó a los capitalistas cerca de 1.000 empresas (cooperativas o bajo sistemas de autogestión), tentativas de abrir otra vez al capital privado de la banca y los sectores básicos de economía nacionalizada, sabotaje de las empresas nacionalizadas, restitución a los latifundistas de parte de las tierras que estaban en manos de las cooperativas, ofensiva contra los derechos e intereses de los trabajadores, etc. Ha sido la obra nefasta de varios gobiernos de derecha, incluyendo el actual encabezado por Mario Soares.

El Congreso denunció severamente esta política contrarrevolucionaria, de recuperación capitalista y de orientación pro-imperialista, y llamó a incrementar el movimiento de las masas y del pueblo portugués, por la dimisión del gobierno de Soares, por un gobierno de salvación nacional frente a la gran crisis que vive Portugal. El Congreso valoró la existencia de fuertes corrientes en el Partido Socialista contra la política de Soares e incluso la posibilidad de la formación de nuevos partidos, dado el descontento con las diversas fuerzas políticas burguesas. El Congreso manifestó la voluntad de los comunistas de asumir sus responsabilidades en ese gobierno de salvación nacional que se postula.

El Partido Comunista en defensa y desenvolvimiento del Portugal de Abril, ha planteado con todo detalle una política alternativa, para el desarrollo democrático y una política económica que permita salir de la crisis, apoyándose en las conquistas de la revolución de 1974. El Congreso se pronunció por una política externa, de cooperación y de paz, contra las presiones imperialistas en la vida interna, la negativa a la utilización de bases extranjeras en territorio portugués para fines agresivos.

El Congreso fue una gran expresión de internacionalismo, de repudio a la política agresiva de la Administración Reagan. Fueron ovacionadas las palabras del camarada Gorbachov que expuso la invariable política de paz de la URSS, el por qué del retiro de las negociaciones de Ginebra, que se habían transformado en un engaño por la política norteamericana y la necesidad que ha tenido la URSS de adoptar determinadas contramedidas ante el hecho de que los imperialistas han iniciado la instalación de los "Pershing-2" y los misiles crucero en los territorios de la RFA, Gran Bretaña e Italia. Gorbachov expresó: "Nunca se admitirá, bajo ninguna condición, que Washington viole el actual equilibrio aproximado de fuerzas". Afirmando que no se ofrecerá a Reagan la superioridad militar, Gorbachov prosiguió diciendo, en medio de los aplausos de los congresistas: " Los destinos del socialismo y del progreso nunca dependerán del libre arbitrio nuclear de los Estados Unidos!".

En la sesión final se adoptó una importante resolución de solidaridad con los países socialistas y con todos los pueblos que luchan contra el imperialismo. Al referirse a América Latina se subrayó la solidaridad con Cuba, Nicaragua, los pueblos de El Salvador, Guatemala, Uruguay y Chile.

A pesar del sabotaje de ciertos medios de información bajo control gubernamental, el Congreso fue seguido con gran interés por muchos órganos de prensa y por amplios sectores del pueblo portugués.

En representación del Partido Comunista del Uruguay asistió al Congreso el camarada Eduardo Viera.

DISPOSICION DEL SOVIET SUPREMO DE LA URSS

SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL Y LA

POLITICA EXTERIOR DEL ESTADO SOVIETICO

El Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, haciéndose eco de la seria preocupación que produce la brusca agravación de la situación en el mundo, derivada del incremento del militarismo y de la agresividad de las fuerzas imperialistas, sobre todo de EE.UU.: DISPONE:

Aprobar totalmente las Declaraciones del secretario general del CC del Pcus y presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, camarada Yuri Andrópov, del 28 de setiembre y 24 de noviembre de 1983, en las que se enjuician a fondo y en todos los sentidos las causas que complicaron la situación internacional, y se refrenda la inalterable línea de la Unión Soviética de mantener y consolidar la paz, contener la carrera de armamentos y ampliar y profundizar la cooperación entre los Estados.

El Soviet Supremo de la URSS apoya por entero los pasos prácticos que emprenden el Partido Comunista y el Gobierno Soviético para reforzar la capacidad defensiva de la Unión Soviética y garantizar la seguridad del pueblo soviético y de sus aliados.

La humanidad ha sido advertida del peligro que amenaza al mundo, originado por la política insensata y belicista del imperialismo. Esta política se manifiesta, ante todo, en la aspiración de Estados Unidos y sus aliados en la OTAN de romper a toda costa el equilibrio militar que es base de la seguridad internacional, en el despliegue de nuevos cohetes nucleares estadounidenses en Europa Occidental, lo que ha imposibilitado continuar las conversaciones en Ginebra.

36 Así lo demuestran las acciones de Estados Unidos y los regímenes y Gobiernos reaccionarios que colaboran con este enfiladas a provocar conflictos internacionales en diversas partes del mundo. La camarilla militar estadounidense siembra muerte y destrucciones, atropella la soberanía y la independencia de los pueblos de otros países. Al igual que la guerra de Vietnam, entrará a la historia de Estados Unidos como una página de oprobio la agresión a Granada y su ilegal ocupación. Ira e indignación genera la política de gran potencia de Washington en América Central donde tiene lugar una guerra no declarada contra Nicaragua, así como las amenazas a Cuba; la ocupación yanqui e israelí de Líbano; el apoyo a la agresión de República Sudafricana a Angola y otros países africanos. En violación de la Carta de la ONU y de las normas del Derecho Internacional, los Estados imperialistas se arrogan el derecho a piratear en tierras ajenas, disponer de los recursos naturales de otros países e imponer su voluntad a los pueblos de Asia, Africa y América Latina.

El Soviet Supremo de la URSS condena resueltamente la injerencia imperialista en los asuntos de Estados y pueblos independientes y la política de agresión y de empleo de la fuerza bruta y exhorta al congreso de EEUU y a los Parlamentos de los demás países de la OTAN a poner en juego todas sus posibilidades para que los Gobiernos de sus países renuncien a la política, tan peligrosa para la paz, "desde posiciones de fuerza", a sus intentos de superioridad militar. El único camino en las presentes circunstancias para consolidar la paz y la seguridad de los pueblos, es

reconocer realmente el principio de paridad e igual seguridad, desear acuerdos aceptables partiendo de este principio.

El Soviet Supremo de la URSS confirma que si EE.UU y demás países de la OTAN se muestran dispuestos a volver a la situación previa al comienzo de la instalación de misiles estadounidenses de alcance medio en Europa, la Unión Soviética estará dispuesta a hacer otro tanto.

El Soviet Supremo de la URSS está profundamente satisfecho de que la Asamblea General de la ONU haya aprobado la Declaración condenatoria de la guerra nuclear, así como los acuerdos que proponen congelar los armamentos nucleares, evitar la carrera de armamentos nucleares en el espacio, y declara que la Unión Soviética está dispuesta a considerar las medidas pertinentes para poner en práctica esos acuerdos si EEUU y demás países de la OTAN hacen lo mismo.

El Soviet Supremo de la URSS considera necesario luchar tesoneramente por la realización de las proposiciones de que los Estados del Tratado de Varsovia y los de la Organización del Atlántico Norte firmen un tratado de no empleo recíproco de la fuerza militar y de mantenimiento de relaciones de paz; de que todas las potencias nucleares sigan el ejemplo de la Unión Soviética y contraigan el compromiso de no ser la primera en hacer uso del arma nuclear; de que se evite la carrera de armamentos en el espacio.

El Soviet Supremo de la URSS encarga al Gobierno soviético continuar la línea de garantizar la seguridad del Estado soviético y de sus aliados, seguir dando también en adelante los pasos necesarios que, teniendo en cuenta las circunstancias, lleven a mejorar la situación internacional; continuar activamente esta misma línea también en la conferencia de Estocolmo sobre las medidas de confianza y seguridad y para el desarme en Europa.

El Soviet Supremo de la URSS declara solemnemente que la Unión Soviética no atentará contra la seguridad de ningún país, sea de Occidente o de Oriente. Desea vivir en paz con todos los países y llevar a la vida el principio de coexistencia pacífica entre Estados de distinto régimen social y político.

El máximo órgano de poder del Estado soviético expresa la seguridad de que la razón puede y debe salvar a la humanidad de la catástrofe nuclear. Un aporte sustancial a la solución de este problema, el más candente hoy, pueden y deben hacerlo los parlamentos y los pueblos de todos los países, a lo cual les exhortan el Soviet Supremo de la URSS y el pueblo soviético.

La política exterior de paz de la Unión Soviética también en adelante se respaldará firmemente en el trabajo abnegado de todo el pueblo, estrechamente cohesionado en torno al Partido Comunista de la Unión Soviética.

Presidente del Presidium del Soviet
Supremo de la URSS, Yuri ANDROPOV.

Secretario del Presidium del Soviet
Supremo de la URSS, T. MENTESHASHVILI

Moscú, Kremlin, 29 de diciembre de 1983

EL DESENMASCARAMIENTO DE CARPIO MARCIAL

Publicamos partes sustanciales de la declaración del 9 de diciembre pasado de la dirección de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí de El Salvador, miembro del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional sobre el caso de Salvador Gayetano Carpio "Marcial", inspirador y organizador del asesinato de la comandante Ana María:

Las deformaciones de Marcial

Como resultado de las investigaciones sobre el doloroso y repudiable asesinato de la compañera Melida Anaya Montes, Comandante Ana María, y el suicidio de Salvador Gayetano Carpio, Marcial, el Consejo Revolucionario concluyó lo siguiente:

1. Marcial desarrolló una exagerada autoestimación que lo llevó a considerarse como el más consecuente, puro e intachable revolucionario de nuestro país e incluso de la región. Con una fuerte inclinación a ser elogiado y adulado y a sobrepasar a su persona y sus opiniones por encima del colectivo; a proteger a dedicar su atención únicamente a quienes los aplaudían ciegamente y al mismo tiempo, a ver con desconfianza a los demás; veía a quienes no aceptaban sus posiciones como un peligro para la revolución, como instrumentos inconscientes de los enemigos de ésta.

2. Producto de este exacerbado amor propio, Marcial fue cayendo en un serio atraso político y en una incapacidad de poner su pensamiento y a su acción a la altura de las demandas históricas de la revolución. Marcial se aferró a sus esquemas y a un planteamiento sectario y dogmático el cual, junto a su obstinación por hacerlos prevalecer a cualquier costo, se convirtió en retranca para el avance, para las FPL y ejerció influencias negativas en el proceso unitario de las fuerzas revolucionarias en su conjunto, dañando así el esfuerzo por la liberación de nuestro pueblo.

3. Las desviaciones de Marcial se fueron agravando en la medida que se desarrollaba la guerra popular y la necesaria lucha ideológica interna para responder a dichos avances. Empecinado en sus opiniones y con las negativas características de su personalidad, Carpio se valió de su calidad de primer responsable de las FPL para hacer prevalecer sus opiniones; fue violando, con mayor frecuencia cada vez, los principios revolucionarios de nuestro partido irrespetando a los organismos de dirección, así como las decisiones y los acuerdos ya aprobados colectivamente por los mismos, actuando a espaldas de nuestro partido.

4. El aspecto más agudo de esta conducta de Carpio se dirigió contra la compañera comandante Ana María, a quien veía con rivalidad, con exacerbado egocentrismo y al final con odio, opinando que Ana María "Le hacía sombra a su prestigio personal".

Marcial fue alejándose de la dinámica del pensamiento colectivo rodeándose de un grupo de elementos que veían en la relación con él una fuente de prestigio y de autoridad dentro de nuestro partido. Estos elementos rendían un verdadero culto a la personalidad de Marcial, que si bien no logró apoderarse de la mente de los militantes de las FPL, sí afectó a algunos compañeros.

5. En enero y febrero de 1983 tuvieron lugar reuniones del Comando Central de las FPL. En dichas reuniones, la totalidad de los miembros del Comando Central, con excepción de Marcelo y Marcial, aprobó acuerdos y medidas que permitieran aplicar nuestra línea estratégica general a las nuevas condiciones creadas para asegurar el avance de la guerra popular de liberación.

Carpio tuvo la más amplia oportunidad para argumentar a favor de sus puntos de vista, pero no lo hizo con honestidad y franqueza ante el colectivo y por el contrario, usó métodos incorrectos y reprobables. Intentó en esa reunión confundir a los miembros del Comando Central, lanzando acusaciones denigrantes contra Ana María que contradecían las más elementales normas de la ética revolucionaria y lo degradaban moralmente a él mismo. Pero sus procedimientos malsanos fueron rechazados. Marcial sufrió así una derrota política y moral de todo el pleno con la única excepción de Marcelo.

Sin embargo, todavía la comisión política y el Comando Central no percibieron la profundidad y la gravedad real de las deformaciones ideológicas de Marcial. De ahí que las medidas adoptadas por estos organismos apuntaban constructivamente, a propiciar un concepto para favorecer su corrección y fortalecer la unidad y la cohesión de nuestro partido, las FPL.

6. El colectivo le hizo a Marcial las críticas en forma fraterna, propiciando las condiciones para que superara el problema como revolucionario. El Comando Central en una expresión de madurez reiteró su confianza en Marcial como su primer responsable y fundador de nuestra organización, confió en su capacidad para superar sus debilidades y corregir sus desviaciones; pero Marcial ya no estaba ubicado dentro de los intereses colectivos del partido; de las fuerzas revolucionarias, de la clase obrera y del pueblo.

7. Salvador Cayetano Carpio habiendo ya perdido todas las perspectivas, encogido por sus ambiciones políticas y su fanático autoengrandecimiento ordenó y planificó junto con Marcelo el asesinato de la compañera Ana María; utilizó para ello a un grupo de combatientes sujeto a la disciplina militar en complicidad con elementos del personal de seguridad de la compañera.

Descubierto Carpio en su crimen optó, en su último acto de cobardía política, por el suicidio para evadir su responsabilidad y salvar su nombre ya manchado por la infamia que él mismo se echó encima; prefirió morir aferrado a su egocentrismo y autoveneración.

Antes de suicidarse Marcial aludió a su ya incorregible cobardía política, una nueva infamia escribiendo una carta dirigida al Comando Central donde presenta los hechos como una conspiración de "falsos revolucionarios" en contra de lo que denominaba su "intachable trayectoria de verdadero revolucionario". Dejaba así veneno para seguir dañando a la revolución salvadoreña en una acción para salvar su imagen por encima de todo. Pero el asesinato contra Ana María está total y absolutamente probado.

El Séptimo Consejo Revolucionario de las FPL realizado en agosto de 1983 en Chalatenango, conoció las pruebas concluyentes y estudió el fenómeno en toda su profundidad, en sus factores determinantes y condicionantes, adoptando una resolución de condena por unanimidad a Marcial.

Estos acontecimientos, deformaciones y desviaciones, no tienen precedentes en la vida de las FPL; sin embargo producto de la confusión, el re-

sentimiento oportunista, y el fanático culto a la personalidad de Marcial, algunos pocos ex-compañeros fueron sorprendidos y han llegado al extremo de separarse de nuestro partido tratando de fraccionar y dividir la unidad de las FPL favoreciendo al enemigo. Este grupo sostiene las posiciones atrasadas, sectarias y antilunarias de Marcial. Niegan el papel de vanguardia revolucionaria del FMLN y se autoproclaman únicos representantes de la clase obrera. Niegan el papel que pueden jugar en nuestro proceso todas las fuerzas democráticas y progresistas junto a la clase trabajadora. Están impregnados de un profundo pensamiento y práctica anti partido. A este grupo de individuos está ligado el reclón aporocido "Movimiento obrero revolucionario Salvador Cayetano Carpio".

Frente a todas las columnas propagadas por este grupo acerca de supuestas desviaciones de las FPL y de todo el FMLN hay un hecho indiscutible que está a la vista de todo el mundo: el poderoso avance revolucionario, las contundentes victorias políticas militares conquistadas por las fuerzas del pueblo, la crítica situación político-militar en que se encuentra la dictadura y el hecho incuestionable del avance en el proceso unitario y consolidación del FMLN. Los revolucionarios conocemos a profundidad las prácticas y medidas desarrolladas por el imperialismo y la reacción mundial encaminadas a destruir los movimientos revolucionarios, para lo cual tratan como uno de los primeros objetivos la división de las organizaciones de vanguardia de los pueblos. En nuestro país no son pocos los esfuerzos del imperialismo yanqui y sus títeres por dividir a la vanguardia de nuestro pueblo, el FMLN. □

